

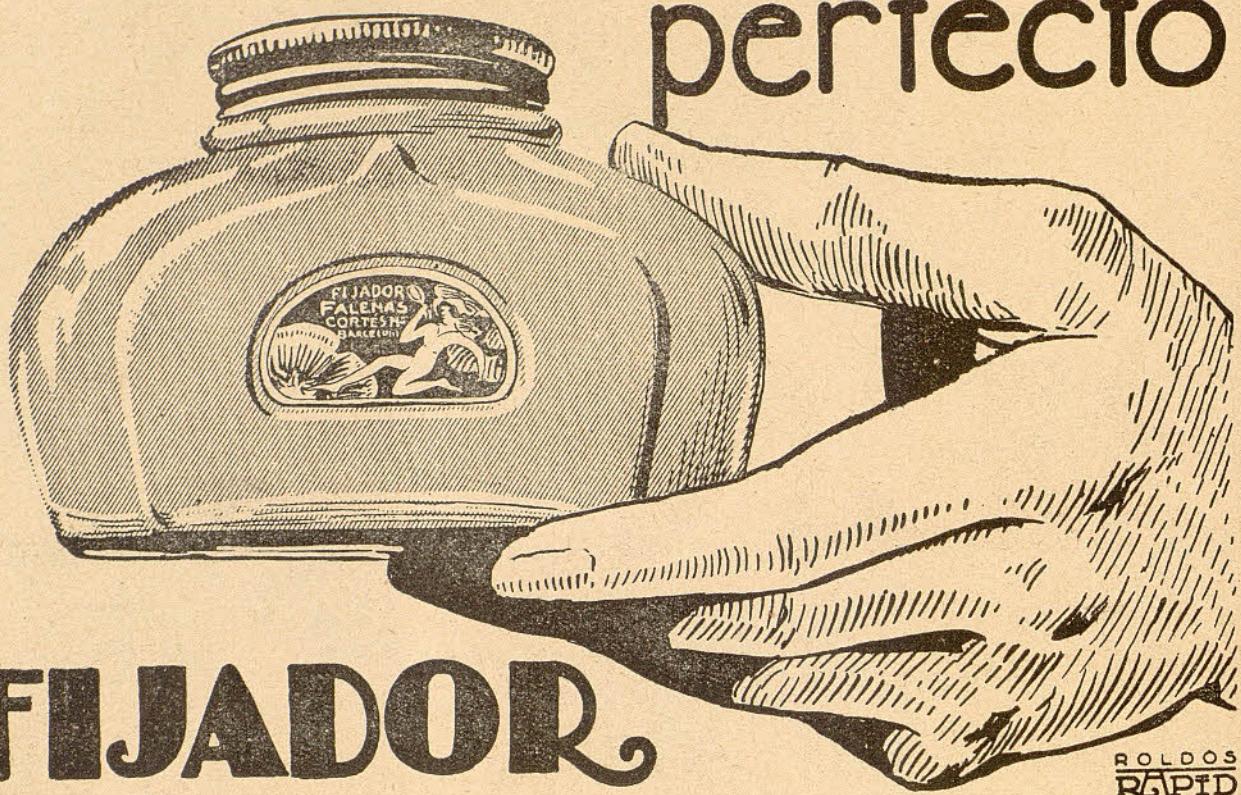
Filmoteca
de Catalunya.

157-255 30cts

por fin

Número dedicado a los Sres. Empresarios

Aquí tenéis el
perfecto



ROLDOS
RAPID

**FIJADOR,
FALENAS
PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)**

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



Filmoteca
de Catalunya

El alma secular del Oriente,

con sus tradiciones, sus fanatismos, su
grandeza también, pone un sello de poesía
y una nota de belleza

a través de las escenas de la maravillosa superproducción

BEN - ALI

Selección Gaumont
· Diamante Azul

(fuera de programa)

El drama más perfecto llevado hasta hoy
a la pantalla interpretado por dos valores
indiscutibles de la cinematografía mundial:
El genial actor

LEON MATHOT

y la bellísima

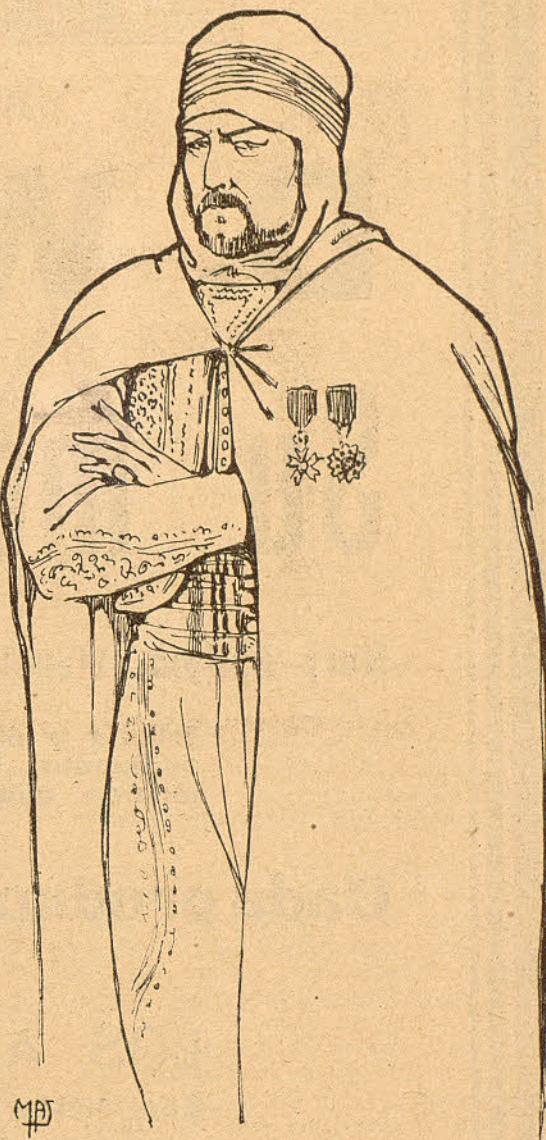
LOUISE LAGRANGE

que hacen la mejor creación de su carrera
artística.

Film editado por

Paris - International - Films

que ha alcanzado un triunfo rotundo en su
estreno en los Salones



PARÍS y RIALTO

constituyendo actualmente sus proyecciones un verdadero acontecimiento.

Kursaal y Salón Cataluña



El mago de la pantalla

D. W. Griffith

en su superproducción

Su mayor victoria

con

Mary Philbin, Lionel Barrymore, Don Alvarado, Tully Marshall

Triunfa a diario una vez más con su maestría en fausto, multitudes y efectos, pero con una técnica que nunca había ofrecido al público.

Cada producción una maravilla de arte

*

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson

Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn



Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Popularfilm

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

31 DE ENERO DE 1929

Director literario: Mateo Santos

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., * Barbará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irán

El verdadero consorcio cinematográfico.

TENEMOS en el momento presente a los Consorcios cinematográficos de moda, y bien está poner este asunto en su verdadera situación, comercialmente considerados. Pero así, como lo consideramos como un éxito, a base de grandes capitales, lo mismo consideramos un fracaso ajustándose al criterio, ¿financiero?, de los economistas de poca monta.

Precisamente la base del negocio cinematográfico son los grandes capitales puestos al servicio de él; y si por acaso se pretenden ensayos mínimos, no llegaremos más que a la pérdida de todos los ideales en pro de una producción de films, bien financiada. Por nuestra parte nos desligamos de toda polémica, ya que hay otros señores que están demostrando los inconvenientes de un Consorcio que se quiere formar, y si sólo, comercialmente, demostrar cuál sería el verdadero Consorcio cinematográfico.

El acontecimiento inglés en derrededor a la firma «British International Pictures», de establecer un consorcio con bastantes salas de espectáculos, es el paso más importante para los fines comerciales del cinematográfico, considerándole como el verdadero y eficiente Consorcio Cinematográfico.

Mas acaso, quien haya leído mis pasados estudios comerciales a propósito del cine, dirá que me desdigo de ellos, y no es así, por cuanto, como hemos dicho en ellos, han sido desligados completamente los dos puntos básicos de la cinematografía mundial, o sean los de producción y explotación. He aquí la clave del éxito y la verdadera razón de ser de un Consorcio Cinematográfico.

Si hablamos con números, y partiendo de la base de un capital de «producción» de cinco millones de pesetas, deberá desenvolverse el Consorcio cinematográfico del siguiente modo :

1.º 1.000.000 de pesetas, desembolsado totalmente, al iniciarse el momento de la producción.

2.º 2.000.000 de pesetas, al segundo período para consolidar la firma.

3.º 3.000.000 de pesetas, restantes, para la completa puesta marcha de la producción.

A su vez, el elemento explotador debe organizarse comercialmente, a los fines del mencionado Consorcio, por medio de :

1.º De grandes núcleos de salas, bajo la explotación de una Sociedad anónima, cuyo capital inicial sea de 5.000.000 de pesetas, totalmente desembolsado.

2.º De explotación de las producciones efectuadas por la parte productora; y

3.º Representación, en total, del 70 % de las producciones nacionales, reservando siempre el 50 % a la firma que toma parte en el Consorcio cinematográfico en cuestión.

Esas serían las condiciones mínimas que deberían rodear a un verdadero Consorcio cinematográfico, cuyas acciones no podrían ser

Planos

menores de 500 pesetas, a un tipo de suscripción lo suficientemente económico para atraer al ahorro, pero siempre teniendo en cuenta la independencia comercial, como norma del Consorcio cinematográfico.

Lo demás, o sean intervenciones de elementos artísticos, directrices y demás trabajadores del film, es dar una sensación de pobreza a un negocio que requiere desde sus principios una gran pujanza y un elemento capital importante.

MANUEL DE LA PARRA
(Redactor cinematográfico
de «Prensa Cuevas»)

El cine como instrumento de propaganda política.

Rusia ha convertido el cine — y el teatro — como un instrumento más de propaganda comunista.

No se edita en Rusia una película en la que no se canten las excelencias del régimen actual, o se censuren los desafueros del antiguo régimen zarista.

No son ya las cintas de actualidades, especie de semanarios con gráficos animados, vivientes, sino las que se inspiran en las obras literarias. De éstas recordamos una inspirada en un cuento de Puchkine, en la que se hace aparecer a un despota del zarismo que abusa de la hija de un subordinado suyo. Y cuando éste se lamenta del atropello cometido en la doncellez de su hija, que como él pertenece a la servidumbre del despota, éste, sin más formalidades, despidió a los dos y los tanzó a la miseria.

Conclusión y sentido moral de este film :

En nuestro número próximo, publicaremos el segundo reportaje de

JUAN DE ESPAÑA

que se titulará :

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

Cómo besa Lila Lee

la propaganda del nuevo régimen, por contraste con las barbaridades del antiguo.

Pueden hacer los hombres del soviet ruso lo que les plazca para afianzar su política en el pueblo, pero el cine, que es un arte, no debe servir como instrumento de esta y otras propagandas políticas y sociales. Bien que cuando se aparte de su verdadera misión sea para servir a la ciencia o a la actualidad, pero nunca se le debe confundir con una proclama revolucionaria ni con un orador que propaga sus ideales ante una multitud, porque la misión del orador es hablar, y el cine, por ahora, sigue siendo mudo.

Cine de vanguardia.

EL cine, a pesar de su juventud — veinticinco años de existencia —, cuenta ya con producciones que por su estructura, técnica y armonía, pueden considerarse clásicas: «Ben-Hur», «La quimera del oro», «Moana»... Y con otras, que entran de lleno en la clasificación de películas de vanguardia, superrealista: «Metrópolis» y «Alas», por ejemplo.

Esta es la mejor prueba que se les puede ofrecer a los que se obstinan tercamente, por falta de comprensión, en afirmar que el cine no es un arte, tan arte como el teatro y como la novela, entre los géneros literarios, y como la pintura y la escultura entre las artes plásticas.

París tiene ya varios salones dedicados a la proyección de films de vanguardia, entre ellos el «Teatro del Vieux Colombier», cerca de Montparnasse; el «Estudio de las Ursulinas», en el Barrio Latino; el «Pavillon y el Carillon», en los grandes Boulevares, y el «Estudio 28», en Montmartre.

La película realizada con fines comerciales, no tiene entrada en estos salones, donde sólo se admiten producciones de finalidad exclusivamente artística y cuya producción se acompaña o ilustra con audiciones de música ultramoderna.

En los carteles que anuncian el programa que se da en estos cines, se invita al público a opinar y protestar en alta voz durante el espectáculo, pues los directores y empresarios de dichos salones sostienen que «tales manifestaciones son absolutamente indispensables para la buena salud del arte nuevo».

En el «Vieux Colombier» se proyecta actualmente una película superrealista de Man Ray y Robert Desnos con un éxito formidable de taquilla. En otros cines de vanguardia se están proyectando dos films basados en novelas de Edgard Poe, con idéntico resultado.

Un arte que promueve tales inquietudes no puede considerarse inferior, mero reflejo de otros más granados y perfectos, sino un arte independiente de los demás y tan depurado como cualquier otro.

Y no hay que olvidar que la Décima Musa ha nacido un cuarto de siglo más tarde que sus hermanas y que puede alcanzar el desarrollo que éstas y aún superarlas en belleza.

DÍA 3 DE FEBRERO ESTRENO EN LOS SALONES
KURSAAL y CATALUÑA
ANNY ONDRA,

La supercomedia mo-
derna, creación de

tomando parte el célebre
bailarín HARRY WILLS



Suzy Saxofón

EXCLUSIVAS TRIAN

Consejo de Ciento, 261 - Teléf. 32744
BARCELONA



Con la presente charla, inauguramos la serie de entrevistas que nuestro redactor especial en Hollywood, «Juan de España»—pseudónimo tras el que se oculta un gran periodista—, celebrará con todas las figuras destacadas de cinematografía americana.

«Juan de España», periodista moderno, de estilo vivaz, dinámico, rico en matices prosódicos, irá descubriendo a los lectores de nuestra revista, las intimidades de las estrellas más famosas de la pantalla, presentándolas tal y como son en la realidad. Estamos seguros de que los aficionados al cine desconocen a casi todos los artistas del lienzo, precisamente por lo mucho que se ha mentido acerca de ellos en

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

Una hora de charla con Greta Garbo

periódicos y propagandas. A creer lo que se ha dicho de las principales figuras de la pantalla, éstas resultarían tan extraordinarias y distantes del tipo común humano como los supuestos habitantes del planeta Marte.

Pero la verdad es otra: los artistas de cine

son tan de carne y hueso como cualquier mortal, y, fuera de su arte, nada sorprendente que no pueda haber en la vida de cualquier hombre hay en ellos.

Creemos que nuestros lectores sabrán apreciar la importancia de estos reportajes de «Juan de España».

Cómo vive Greta Garbo

El hotel de Greta Garbo se alza cerca de la playa de Santa Mónica, pequeña ciudad marítima no muy distante de Hollywood.

Sabía de antemano, que el sitio más conveniente para hablar con la bella artista sueca, captada por la pantalla americana, era su pro-

pia mansión. A Greta, fuera de sus horas de trabajo, le gusta vivir alejada del bullicio, del ajetreo ciudadano y se refugia, cuando puede, en su casa. Buscarla, como a otros muchos artistas de cine, en los restaurantes o cabarets de Hollywood o de Los Angeles, es tarea inútil. Muy pocas veces se ve en estos lugares a la hermosa y estupenda «estrella» de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Greta Garbo me recibe en un salóncito de su hotel, en el que ponen una nota de color brillante las flores de un báculo. No hay allí pebeteros que perfumen el ambiente, ni cacharreros exóticos que den un tono teatral y falso a la estancia. Bastan esas flores del báculo; basta, sobre todo, la presencia de este pálido lirio del Norte de Europa, que es Greta, para que el ambiente esté perfumado.

Todo lo que sirve de fondo, en este salóncito, a la gentil figura de Greta Garbo es sencillo y claro, harmonioso y bello, como ella misma.

Porque esta gran actriz, que nos inquieta en la pantalla, que se nos aparece en ella enigmática, fría y perversa, es, en la realidad, una linda mujercita de su casa, llena de cordialidad y de sencillez, sólo preocupada en arreglar su jardín, en preparar dulces exquisitos y en soñar en su lejana Suecia, engalanada como una novia con el traje nupcial de la nieve.

¡Qué diferencia de la vampiresa del cine, en cuyos ojos verdes como las esmeraldas fulgura la pasión, con esta mujer pálida, de movimientos lúgidos, de mirar sereno, que nos sonríe sin afectación ni coquetería, mientras nos tiende su mano blanca, suave y menuda, para que la estrechemos en el saludo.

La charla

Ya acomodado en una butaquita, colocada frente a la que ocupa Greta, le pregunto:

—¿Hay en su vida pasada, durante los años de su infancia, algún suceso extraordinario?

—Ninguno. Mi vida, y la de los míos, en aquella época, se deslizaba muy tranquila, normalmente.

—Su familia ocupaba una posición brillante?

La genial artista se me queda mirando un momento, con sus divinos ojos semientornados, y, llena de franqueza y naturalidad, me responde:

—No, señor. La posición social de mis padres era de las más humildes. Aunque no recuerdo haber pasado nunca miseria, sospecho que mi madre tenía que llevar una administración muy escrupulosa para que no faltara lo más necesario en mi casa. Allí todos trabajábamos: mi padre y mis dos hermanos varones, en sus respectivos oficios; mi madre, mi her-

mana y yo, en los quehaceres domésticos. Esto me ha servido luego de mucho, porque yo no soy una mujer enteramente inútil fuera del estudio. Sé cómo se maneja la aguja, cómo se guisa y cómo se dirige una casa.

—En aquel ambiente, ¿cómo se inició su afición artística?

—Crea usted que lo principal es tener temperamento; lo de menos es el ambiente que a uno le rodea. Mis padres, nos llevaban alguna vez al teatro. Desde la primera vez que asistí a una representación teatral, me interesé vivamente por el teatro. Logré que mi padre me dejara seguir mis inclinaciones artísticas y pronto fui admitida en la Real Escuela dramática de Estocolmo. Claro que la situación económica de mis padres no les permitía costearme los estudios; pero, gracias a mis aptitudes para la escena, gané en seguida una beca, recibiendo por lo tanto mi educación dramática a expensas del Estado.

—¿Trabajó usted en el teatro como profesional?

—Siendo casi una niña. Despues de obtener en la Escuela de arte dramático un diploma, debuté en el Teatro Real con un papel de bastante importancia.

—¿Y qué les enseñaban en aquella escuela?

—Esgrima, «pose», a movernos con desenvoltura y donaire, danzas y, naturalmente, declamación.

—¿Cómo fué dejar el teatro por el cine?

—Porque una compañía sueca de cinema me hizo proposiciones que estimé entonces muy ventajosas. Y porque me dieron el principal papel femenino de la película que se iba a filmar. Esta designación halagó mi vanidad artística y no titubeé.

—¿Recuerda el título de aquella primera película interpretada por usted?

—Estas cosas no se olvidan jamás. Se titulaba el film «Historia de Goesta Berlin». Un título, como ve, bastante anodino; la cinta tampoco fué una gran cosa, pero a mí se me figura aún lo más hermoso que se ha filmado.

—Claro, recibiría usted entonces la impresión más grande de su vida.

—Justamente por eso —afirma Greta. Luego prosigue: En dicha producción me vió Louis B. Mayer y le gustó tanto mi trabajo, que me propuso un contrato que yo acepté. Precisamente era Lars Hanson el héroe de aquella película y también lo contrató, a la vez que a mí, el vicepresidente de la Metro-Goldwyn-Mayer.

—¿Qué edad tenía usted entonces, Greta?

—Acababa de cumplir entonces los veinte años.

Es el momento de desviar por otro cauce el curso de la conversación, y, acordándome de cuanto se dice de la bella actriz por los estu-

dios y mentideros cínicos, la sorprendo con esta pregunta:

—¿Cuántos corazones lleva usted destrozados desde que desembarcó en América?

—No llevo la estadística —responde ella sonriendo. Despues se pone seria y añade:

—Mire usted, yo no puedo responder de que

le haya interesado a algún hombre...

—¿A John Gilbert, por ejemplo? —aventuro.

—No lo creo. John es un buen amigo mío,

un camarada excelente, y nunca me habló de

estas cosas. Yo creo, que de haber estado en amorado de mí me lo habría dicho.

—¿Y a usted, le ha interesado algún hom-

bre?

Observo que a Greta le parece demasiado audaz la pregunta y me disculpo: —Perdone usted; a mí, particularmente, no se me habría ocurrido nunca hacerle pregunta tan indiscreta, pero como periodista estoy dispuesto a preguntar siempre lo que sé que le interesa al gran público. Es mi misión.

—Sí, sí, lo comprendo. Pero no crea que me ha molestado. Es que... estoy tan apartada de eso que llaman amor, que me ha sorprendido, y sobre todo incluso, que me haga una pregunta de esa naturaleza.

—De manera que no se ha enamorado usted jamás?

—No sólo eso, sino que ignoro qué cosa es el amor.

—Sin embargo, usted debe tener alguna teoría respecto al amor.

—Acaso sabe nadie nada de amor? —inquiere llena de naturalidad esta mujer divina, inspiradora de hondas pasiones, de fuertes deseos sensuales.

—Bien; una última pregunta, admirable y bella amiga.

—¿De las indiscretas?

—Sí, de las indiscretas.

—Lo había adivinado. Los periodistas guardan ustedes para el final de la intervención la pregunta «bomba». —¿Qué es ello?

—Por qué si John Gilbert no está locamente enamorado de usted, ha puesto a su nuevo yate «La Tentadora»?

—Ah! —Pero de veras que en Hollywood pueden ser yo la única tentadora? —observa Greta, riendo.

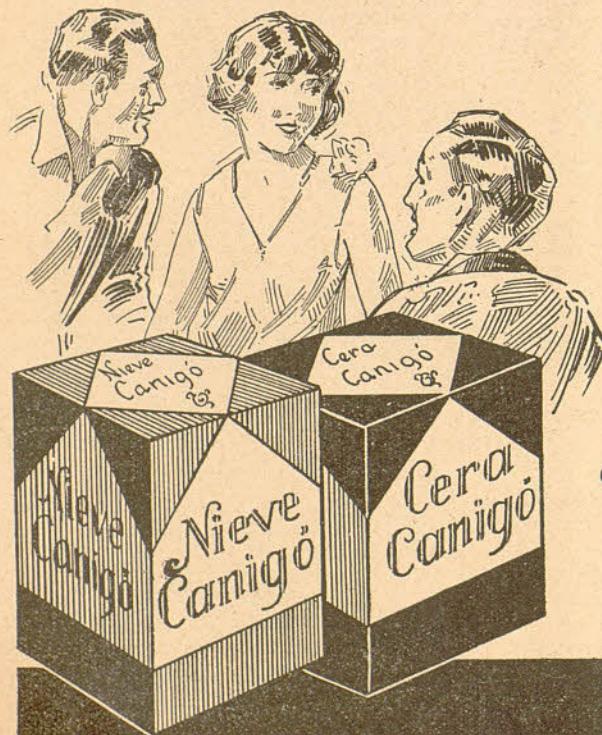
—Es usted el colmo de la discreción. Sí, ciertamente, hay muchas mujeres bellas y tentadoras en Hollywood, pero...

Me pongo en pie, estrecho de nuevo la mano sedosa, tibia y blanca de Greta Garbo, le hago una reverencia y salgo pesaroso de no poder ser el profesor que enseñe a la maravillosa artista qué cosa es el amor.

JUAN DE ESPAÑA

**Conservará siempre
el atractivo de su juventud,
si cuida su cutis con las
famosas cremas**

**Nieve y Cera
Canigó**



"Popular Film" en Portugal

Ideas de un artista

LEITAO DE BARROS, figura preeminent del arte portugués, esteta creador e intelectual vigoroso, intenta, en un esfuerzo personal, elevar la cinematografía portuguesa.

Dado el puesto que ocupa este artista entre los intelectuales portugueses, se imponía una entrevista, para conocer los proyectos que esta mentalidad privilegiada tuviese con referencia al séptimo arte.

Leitao de Barros es una figura agradable, sinuosa, de conversación amena, en la que se vislumbra su enorme cultura artística y sus conocimientos en todos los órdenes de la vida.

Su cariño por España, la España artística — como él la llama — le ha llevado a un conocimiento profundo de todas las cuestiones que a ella se refieren y es de los pocos intelectuales portugueses que conocen a esta nación, en sus múltiples manifestaciones.

Por esto nos es fácil conversar con Leitao de Barros que gentilmente accede a ello, al saber que se trata de publicar sus opiniones en una revista española como POPULAR FILM, por la que siente una grande simpatía y a la que conceptúa como de las mejores en su género.

En su gabinete de trabajo cuyas paredes cubren casi por completo obras pictóricas de los mejores artistas contemporáneos y en el que varias esculturas de mérito hacen que el espíritu se sienta poseído del arte que esta variedad de obras comunica, nos recibe gentilmente.

Leitao de Barros, nos anima con su trato amable y nos hace fácil la escabrosa labor del que tiene que preguntar, sabiendo que algunas de nuestras preguntas pudiera resultar indiscreta al ser hecha por un modesto periodista, al que casi alcanzó el pináculo de la gloria en su país.

* * *

— Sabemos que piensa dedicar sus actividades a la cuestión cinematográfica. ¿Qué hay sobre esto?

— Esta cuestión, hace tiempo que la vengo estudiando con detenimiento y puedo decir que en lo que a Portugal se refiere, conozco todos sus aspectos.

— En Portugal?

— Es verdad. En Portugal el arte cinematográfico ha sido siempre, hasta ahora, tratado con negligencia y los estudios hechos sobre él han sido muy superficiales. Mi opinión es que la causa de esto ha sido que todos han tratado de ganar dinero con sus producciones, dejando a un lado la cuestión artística.

— Mas usted, señor Leitao de Barros...

— Sí. Mi pensamiento es hacer algo que se salga por completo de la ruta que lleva la industria cinematográfica en Portugal. Para esto, necesito contar con la ayuda de todos y reconocer desde un principio que está todo por hacer. Que no tenemos «studios» montados, que no existe unión entre los elementos necesarios para la realización cinematográfica, que no empleamos buenos materiales por su excesivo precio... En fin, si fuera a citar todos los defectos de que adolece la producción portuguesa, estaría horas a enumerarlos.

— Entonces, qué se debe hacer?

— De principio debemos empezar por poco, sin intentar la obra por el tejado.

— Simples documentarios...

— Evidentemente. Mas no creo que usted, persona culta en estos aspectos, juzgue como tantas otras que el documentario cinematográfico es ajeno al arte y de fácil confección.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

Nosotros, que poseemos un sol admirable, una variedad de monumentos históricos y paisajes naturales que se prestan a hacer verdaderos documentarios artísticos, cuando los hemos hecho, no hemos pensado más que en la pronta ganancia, olvidándonos de todo lo demás.

— ¿Tiene usted preparada alguna novedad?

— Sí. Entre otras que tengo para exhibir se encuentra una reconstitución histórica hecha en la Torre de Belén, frente a la Virgen María de Belén, a la cual los gloriosos nautas portugueses juraban fidelidad antes de embarcar con destino a los grandes viajes de los que resultaron descubrimientos de nuevos continentes. Esta película, que es un documentario y nada más, marca la ruta que, en mi opinión, debe seguir este género de producciones, para que el público se interese por ellas.

— ¿Quiere decirme algo sobre leyes de protección a la industria nacional?

— Perdón. ¿Qué industria nacional? En Portugal no existe. Es un mito, y, por lo tanto, no se puede proteger a una cosa inexistente. Lo que es necesario es fomentarla, para que se haga grande, y estimularla. ¿De qué puede servir a los productores que una ley obligue a las empresas a proyectar una cierta cantidad de metros de film nacional? Si esa cantidad, sea grande o pequeña, no es del agrado del público... Repito. Aquí lo que debe hacerse es crear la industria.

— ¿Mas de qué forma?

— Es muy sencillo. Entre otras muchas ideas voy a decirle una que puede servir de ejemplo. Hace veinte años la importación de películas extranjeras era casi nula. Hoy que toma enormes proporciones, da ocasión a la salida para el extranjero de una cantidad de oro nacional verdaderamente sorprendente.

— Perdone la interrupción. ¿Pero los derechos arancelarios también subieron?

— Esto también es un error de apreciación. Es indiscutible que los derechos subieron y que el Estado se benefició con esta nueva entrada, mas ella no compensa ni con mucho la enorme salida de dinero en oro que va para las casas productoras extranjeras.

— Mi idea, pues, es que el Estado emplease el producto de los derechos arancelarios en crear, por medio de ayuda material, una industria nacional fuerte y próspera que menudease la importación extranjera y evitase en parte la salida del oro. Esta idea, como comprenderá, dicha en tan pocas palabras, podrá parecer a muchos descabellada, pero bien estudiada y buscando los pros y los contras, yo creo que sería acertada. En este caso, el Estado, disponiendo de un fondo especial destinado a este aspecto, podría comprar todas aquellas producciones históricas que pudieran tener cabida en el Archivo Nacional como documentos vivos y los productores que conocían esta enorme ventaja, podrían trabajar esmerándose, y hacer verdaderos dispensarios económicos que compensarían la venta segura al Estado de un determinado número de copias de sus películas históricas.

— ¿De forma?

— Sí, señor. Así es cómo yo entiendo el verdadero proteccionismo en Portugal.

— ¿En cuanto a sus nuevas producciones?

— He tenido varias conferencias con una importante casa distribuidora, la cual me ha dado las mayores facilidades.

— ¿Qué opinión es la suya en relación con el excesivo precio que alcanza una producción cinematográfica en Portugal?

— Mi opinión es que toda producción nacional debe ser hecha con vistas al mercado exterior, que es el que materialmente produce una compensación gananciosa al importante gasto hecho. Para esto tengo una idea que pienso poner en práctica en mis futuras producciones cinematográficas. Esta consiste en hacer intervenir en toda película nacional,

un elemento importante extranjero, cuyo nombre abra por sí solo las puertas del mercado de la nación a que pertenezca. Yo me conformo con que el coste de mis trabajos sea amortizado dentro del país. En cuanto al lucro, espero alcanzarlo en el extranjero. Además, poseemos un mercado exterior que nos permite dar grandes expansiones: Brasil.

— ¿Pero el Brasil?

— Tiene usted razón. Al principio nos costará mucho trabajo introducir nuestras películas en aquel país donde están mal impresionados por la cantidad de malas producciones que hemos mandado para allá. Mas esto, con trabajo y asiduidad, tiene que desaparecer.

— ¿Sobre «studios», máquinas, etc.?

— Mi próximo viaje al extranjero se relaciona con todo eso.

— ¿En cuanto al capital?

— Es lógico que esto es lo principal. La última vez que estuve fuera de Portugal, traté de adquirir un «studio» ambulante por el cual pedían ciento veinticinco mil escudos.

— !!!!

— Claro que desistí. Estoy cierto que un «studio» de esos montado en Portugal, costaría menos de la mitad de esa cantidad.

— Por lo visto, es necesario, para la realización de sus proyectos, un capital fuerte?

— Indiscutiblemente.

— ¿Cuenta usted con la ayuda moral y material de alguien?

— Sí, señor.

— ¿Cuándo piensa dar principio a sus trabajos?

— Todo depende, claro es, de varios factores importantes, pero el tiempo... el tiempo dirá...

* * *

El artístico reloj que, encima del mármol de la chimenea, ha acompañado con su monótono tic-tac, el curso de esta conversación, la interrumpe con el armonioso sonido de su campana que oímos hasta cinco veces.

Estaba terminada la entrevista, y, al levantarme del cómodo «maple» en que estuve instalado, Leitao de Barros me dice:

— Le agradezco infinito la deferencia que ha tenido conmigo al pedirme estas opiniones y también aprovecho esta ocasión para darle las gracias por los elogios que me prodigaba en la nota que usted publicó a propósito de una película mía. También le ruego saludé en mi nombre al director de POPULAR FILM, al que admiro por la labor de divulgación cinematográfica que está llevando a cabo con su revista.

* * *

Salimos de la casa del ilustre artista posados de un gran optimismo que nos produce el saber que por fin la industria cinematográfica está en manos de quien, como Leitao de Barros, posee cultura artística más que suficiente y entusiasmo para colocarla en el lugar que nosotros soñamos siempre con verla colocada.

EDUARDO GOMES

Lisboa, Enero 1929.

Actualidades portuguesas

La última noche del año se reunieron en el Gran Restaurante Nacional todos los periodistas cinematográficos portugueses en fraternal banquete de despedida del año.

La presidencia fué ocupada por nuestro compañero Mario Gires, crítico del «Diario de Noticias», el cual, en su brindis, tuvo un cariñoso recuerdo para POPULAR FILM, que fué contestado y agraciado por nuestro corresponsal en Portugal, Eduardo Gomes.

Como dato curioso es que los brindis fueron pronunciados en los idiomas que correspondían a las revistas extranjeras allí representadas, por lo que se oyeron discursos en francés, inglés, alemán y español.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

Maria Alba no se olvida de España

MARÍA ALBA, nuestra gentil compatriota, está triunfando en los estudios americanos... y en el corazón de los yanquis.

Se la llevó allá, a Hollywood, un concurso Fox, siendo elegida por hermosa entre las hermosas. Luego, probadas sus cualidades fotogénicas, por los directores de la poderosa editora de películas, a María Alba se la designó para interpretar un papel. El resultado fué magnífico y la linda española se elevó rápidamente a la categoría de estrella de la pantalla americana, galardón que muy pocas mujeres logran.

A pesar de tan resonantes triunfos, María Alba añora a España. Vedla señalando en esa esfera terráquea el lugar que ocupa en ella la piel de toro que, por su conformación geográfica, es nuestra patria.



*¿Qué quieras
que te traiga?*

VICTOR MC LAGLEN, el simpático artista de la Fox, saca su cuaderno de notas, apercibe el lápiz y pregunta a la monísima Sally Phipps, su compañera de trabajo:

—¿Qué quieras que te traiga de España?
Porque es necesario decir que Víctor Mc Laglen está decidido a venir a nuestro país para la fecha en que se inaugure la Exposición de Barcelona. Claro, que el excelente artista no vendrá en calidad de expositor, sino de turista, atraído por la leyenda de España.

Es posible que Mc Laglen se imagine, como tantos otros extranjeros, que se va a topar aquí con infinitas aventuras o, acaso, que verá transitari por las calles de nuestras ciudades a individuos vestidos de torero y de majo y a nuestras hermosas compatriotas luciendo aún el traje de manola. Pero menudo chasco se va a llevar, cuando compruebe que todo eso es pura fantasía peliculara.

Lo cierto es, que la bonita y menuda Sally Phipps se ha quedado muy seria, tal vez porque piensa que su camarada va a hacer estragos en el corazón de las españolas.

¡Y quién sabe si Sally tiene razón para sentirse celosa!

Museo fotográfico de "Popular Film"



MGM P-9487

Aileen Pringle

La bella actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, vistiendo el precioso vestido con que aparece en una de sus últimas creaciones.

Correo femenino

por Alicia Terrán

Ejercicios para los ojos y músculos de la cara

A fin de impedir la formación de arrugas en derredor de los ojos se recomienda muy especialmente hacer diariamente un poco de ejercicio que tonifique los tejidos de los párpados y del ángulo del ojo. Esos ejercicios nada tienen de complicados. Comiéncese por hacer girar los ojos lentamente tal como si se tratase de rodear con ellos un gran círculo colocado verticalmente y en medio del cual nos encontráramos. Hágase que los ojos sigan esta línea de la circunferencia imaginaria sin mover la cabeza para ello.

Para completar el anterior ejercicio háganse también movimientos de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, siempre lentamente y tratando de no forzar los ojos. Estos movimientos deben hacerse igualmente sin mover la cabeza. Practíquese luego el enfocar la vista sobre objetos colocados a diferentes distancias sobre una misma línea. Sosténgase un lápiz frente a la nariz a una distancia de 30 centímetros. Enfóquese la mirada sobre la punta del lápiz por un momento y llévese luego hasta un objeto distante colocado sobre la misma línea.

Antes de ejecutar los ejercicios faciales aplíquese una ligera capa de «col-cream» a la cara para hacer que la piel adquiera mayor flexibilidad, disminuyendo así las posibilidades de que se formen arrugas. Comiéncese por echar atrás la cabeza bostezando ampliamente una o dos veces. En seguida, con la boca abierta apriétense los labios sobre los dientes, abriendo la boca tanto como sea posible. Descánsese y repítase hasta cuatro veces.

Otro ejercicio para los músculos faciales consiste en fruncir la boca moviendo los labios primero a izquierda y luego a derecha, hasta seis veces, manteniendo siempre la boca cerrada y obligando a los músculos de las mejillas a extenderse. El masaje de pequeños golpes seguidos por una fricción de bielso completa el tratamiento para evitar la aparición de arrugas prematuras.

El cansancio y, sobre todo, la falta de ejercicio, traen como consecuencia la aparición de arrugas y la relajación de los músculos faciales. La mujer de vida sedentaria envejece rápidamente. Resulta, por tanto, indispensable para quien trate de evitar ese envejecimiento el procurarse una hora de ejercicio diario y tiempo suficiente en la mañana y en la noche para la serie de ejercicios gimnásticos, recomendados por una persona entendida en cultura física.

Marciana. — En asuntos de esa índole, debe usted seguir los consejos de sus padres y ser un poco más reservada. Con ello se evitará muchos disgustos. Tenga fuerza de voluntad y lo conseguirá, sobre todo si piensa que su actual modo de proceder no se aviene con la seriedad que debe tener toda señorita juiciosa.

Laura. — Es sumamente elegante hacer los cortinajes de nuestras habitaciones de fino «glacé» de un tono liso, que resultan verdaderamente preciosos y distinguídos. Los muebles, de terciopelo del mismo tono que los cortinajes; pero siempre algo más obscuro. Pocos cuadros en las paredes y procurando que no desentoné su asunto tampoco del tono general de los muebles de la habitación. La armonía natural es la reina de nuestros salones y de todo cuanto hoy en día nos rodea, tanto de nuestras «toilettes» como de nuestras casas. Indudablemente ello sirve de descanso a la vista y a la imaginación, ya muy tortu-

rada por la vida moderna y por el continuo cambio de horizontes que tememos, debido a los autos, a los aeroplanos y a los dirigibles.

Una caserita. — Mojando un taladro de acero en una solución de alcanfor en esencia de trementina se puede cortar el vidrio. El libro que deseas lo encontrarás en cualquier buena librería.

Conchita Carreras. — Para engordar tiene que someterse a un régimen y a una sobrealimentación especial. Desayúñese a las ocho de la mañana con una buena taza de chocolate hecho con leche y un poco de pan con manteca; de diez a once, un pedazo de jamón, un huevo pasado por agua y una taza de caldo y un poco de pan. De una a dos la comida, compuesta de sopa de pastas, de avena, de maíz o de arroz, carne asada con salsa, cocido, potajes, legumbres, pastas, dulces preparados con leche, huevos y harina. Cerveza y un vaso de leche.

Como merienda, chocolate, leche o dulces. Para cenar, una sopa con una yema de huevo, carne en salsa con patatas u otra cosa, pescado y dulce o plátanos y un vaso de cerveza. Si se acuesta tarde, un vaso de leche antes de ir a la cama. Tome, además, aceite de hígado de bacalao y repose una o dos horas después de las principales comidas. No dé largas caminatas y dése baños fríos y muy cortos.

Odalisca. — Los vellos desaparecen solamente con la electrólisis. Para hacerlos invisibles puede aplicarse unos baños de agua oxigenada con un algodón hidrófilo.

Vaporosa. — Lávese la cabeza todas las semanas con agua caliente y jabón de azufre; ya bien seca la cabeza, friccionese el cuero cabelludo con este preparado:

Polvos de flor de azufre ...	2 gramos
Aceite de ricino ...	15 "
Glicerina.	25 "
Ron....	50 "

Así que le desaparezca la caspa, dése otra fricción una o dos veces al mes y friccionese, en cambio, dos veces por semana con colonia sublimada al 1 por 1000.

Una desesperada. — Para evitar ese estado nervioso puede ponerse inyecciones de estricnina, hierro y cacodilato de sosa. Váyase una temporadita al campo y procure hacer una vida tranquila y reposada. Acuéstese temprano, levántese igual y dé paseos por las mañanas, pero sin llegar al cansancio. Tome mucha leche, huevos, verduras y frutas. Sobre todo procure pensar poco para que sus nervios descansen. Si no le es posible ponerse las inyecciones tome un específico apropiado o algún glicerofosfato.

Lolita Miralles. — Verdaderamente la noticia merece ser publicada por su originalidad. En Los Angeles, el juez Pope ha fallado que se conceda una indemnización de 7.500 dólares a la actriz cinematográfica Théma Gorman, que en un accidente de automóvil resultó con los labios cortados. El fallo establece: «Los labios de una artista de cinema constituyen su principal capital».

Amparito X. — No he contestado a su debido tiempo por estar buscando ese asunto mitológico que tanto la interesa, y que es el siguiente: Hipomeno, hijo de Megara y nieto de Poseidón (Neptuno), venció a Atalanta en la carrera valiéndose de una estratagema, cual fué dejar caer cuando corría las manzanas de oro que le había dado su proveedora Afrodita (Venus); Atalanta se inclinó para recoger las manzanas, y entretanto Hipomeno la adelantó ganando la carrera. Segundo lo estipulado, el afortunado vencedor fué esposo

de Atalanta. Pero cierto día en que, hallándose en el santuario de Démeter, los esposos se entregaron a los transportes de su amor, olvidando el respeto de aquel lugar santo, la diosa, encolerizada, los castigó metamorfoseándolos en león y leona, respectivamente.

Hevila. — Es preferible lo adorne con lazos azules, ya que se trata de un disfraz.

Argentina. — Para quitar un tatuaje hay que hacer uno nuevo sobre la parte tatuada; pero debe ser hecho por un médico.

Manolita Caballé. — Lávese los ojos todas las mañanas con agua de rosas, tibia, y por las noches friccionese las pestañas con el siguiente preparado: vaselina, 20 gramos; ungüento gris, 20 centigramos.

Damiana White. — Al contrario de lo que sucede aquí, la opinión americana se ve alarmada del número de matrimonios que se están celebrando en Nueva York entre contrayentes muy jóvenes. Se cuentan, en efecto, en la actualidad, 350.000 mujeres americanas que han contraído el sagrado vínculo a la edad de diez y seis años. Varios Estados, entre los que se encuentra el de Nueva York, permiten contraer matrimonio a las niñas de catorce años.

Lorenza La Rica. — El ron quina sublimado al 1 por 1.000 o la colonia en la misma forma, es lo mejor que hay para evitar la caída del cabello. Dese fricciones tres o cuatro veces por semana con un pequeño cepillo. Lávese semanalmente la cabeza con jabón de azufre. El aceite de coco es muy bueno para suavizar el cabello y tonificarlo; pero tiene el inconveniente de que en el invierno se congela y hay que ponerlo al baño de maría antes de usarlo.

Julia Castillo. — Para conservar la dentadura blanca y sana, lo mejor es lavarla con un buen cepillo después de cada comida y por las noches antes de acostarse.

Genoveva Mir. — Quémese las verrugas poniéndose una gota por la mañana y otra por la noche del siguiente preparado: ácido acético, 10 gramos; tintura de yodo, 10 gramos.

Adancito. — Como la revista no tiene ninguna sección dedicada a esa clase de trabajos, por ahora no es posible complacerle; sin embargo, en breve dedicaremos un espacio para que nuestros lectores puedan colaborar en ese sentido. Voy a publicar su «tarjeta cinematográfica» para que vea que hay interés por complacerle.

Rosario Leandro Moled

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre de una conocida estrella y el de la película en que recientemente ha sido admirada por todos los públicos. (La solución en el próximo número).

Estafeta

Ginés Riquelme. — *Crevillente.* — Tenga la bondad de decirnos si la fotografía que desea se publicó, y en caso afirmativo indique el número de la revista en que apareció. Asimismo ha de mandar sello para el franqueo.

José Miguel Díez. — *Logroño.* — Le han sido remitidos los números que desea.

Antonio Vargas. — *Osuna.* — Nosotros no tenemos regalos de esa clase ni podemos dar facilidades para lo que usted desea.

Amadeo Ezcurra. — Creámos, y no gaste tiempo y dinero, pues cuando no es posible conseguir nuestras aspiraciones, debemos conformarnos y procurar emprender otros caminos que puedan conducirnos al logro de nuestros propósitos.

Uno más. — Como el trabajo lo hemos encontrado inaceptable, procuraremos «no publicarlo». ¿No le parece que eso del «cesto de los papeles» está muy gastado?

Ecos de Hollywood

De telón adentro

SIGUEN los conflictos motivados por la nueva modalidad que la película hablada está introduciendo en todos los estudios. El desconcierto por parte de las empresas y la nerviosidad y poco tacto que preside los actos de los artistas, están creando un estado de cosas que, a ciencia cierta, no sabemos dónde llegará a parar.

Por un lado, todas las grandes compañías cinematográficas norteamericanas andan a la caza de cuantos artistas fonogénicos tienen algún relieve, ofreciéndoles contratos fabulosos, que unos aceptan y otros no. Por otro lado, estas grandes empresas no pueden prescindir de compromisos anteriormente contraídos con las figuras

que hasta hoy han triunfado en la pantalla.

Hay otro conflicto en puerta. El público tenía ya sus admiraciones, y siempre resultaba cosa fácil para el negocio financiero lanzar una película filmada por esas primeras figuras. ¿Qué actitud tomará el público cuando se encuentre como protagonista de una obra dramática o cómica a un célebre divo o famosa mezzo-soprano?

Esta temporada, a pesar de que el cincuenta por ciento de la producción que se realiza en los estudios de Hollywood, es hablada, y entre ella figura la película «Coquette», por Mary Pickford, no parece que será definitiva, sino de prueba.

De manera que, en reali-

dad, todos, empresas, artistas y público, permanecen a la expectativa. Esto durará próximamente un par de años, el presente y el venidero, pues ya se sabe que la casi totalidad de la producción norteamericana tiene acaparados los mercados mundiales y habrá que esperar a que estos públicos den su fallo favorable o adverso.

Mientras tanto, el desembolso que se está haciendo es muy considerable, corriendo esta difícil empresa un delicado albur, cuyo resultado, a pesar de intervenir personas avezadas a esta clase de negocios y de reconocida competencia cinematográfica, nadie puede predecir.

JACK

Por fin los admiradores de William Powell van a tener la oportunidad de aplaudir a este actor en un papel de «hombre honrado». William Powell ha pedido la oportunidad de que se le conceda tal gracia, y el director Víctor Schertzinger se la ha concedido. En «Caras olvidadas» aparece en calidad de fiel amigo, noble protector de una niña inocente que lucha desde el principio hasta el fin por sostenerla apartada de su madre, quien trata de precipitarla en el abismo del crimen. Clive Brook, otro que también ha sido el «villano» de muchas películas, en ésta caracteriza el papel de protagonista, hombre bueno, amante esposo y cariñoso padre.

La Paramount acaba de escoger al tan popular actor Harrison Ford para que caracterice uno de los papeles de importancia en la nueva película que el director Frank Strayer está filmando para la mencionada empresa, y que llevará por título «Recién casados».

El papel de protagonistas de esta obra está a cargo de Ruth Taylor y James Hall, actuando en papeles secundarios los conocidos cineastas Ivy Harris, Lila Lee, William Austin, Arthur Hoy, Wade Boteler, Tom Ricketts, Mario Carrillo y Maude Turner Gordon. La mayoría de las escenas de «Recién casados» se desarrollan a bordo de un trasatlántico.

TOM J. GERAGHTY se ocupa en escribir el diálogo de «Weary River», cinta de la First National, con Richard Barthelmess de estrella. La dirige Frank Lloyd.

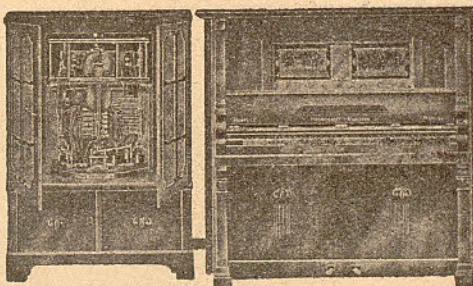
WEARY RIVER» está adelantando poco a poco; se dice que la dirección de Frank Lloyd es ultra-moderna a la par que interesante. Se pronostica que esta cinta será otro éxito para Barthelmess. Pronto se terminarán las copias mudas; luego la compañía empezará a producir las escenas con sonidos.

La «industria» de los «extras» parece ser lucrativa en Hollywood. Hace quince años, cuando se filmó la primera película Paramount en la hoy célebre capital de

Cinelandia, no fué posible encontrar más que 24 «extras profesionales». En la actualidad, día ha habido que entraron por las puertas del estudio de la misma empresa nada menos que 15,000 «extras», cada uno de los cuales está provisto de un ropero valuado más o menos en unos 1.500 dólares.

Al escoger los «extras», que en número de

INSTRUMENTO ELÉCTRICO HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

más de 1.000 aparecen en la nueva película de Esther Ralston intitulada «El paraíso imaginario», el director no encontró la menor objeción cuando dijo a las personas seleccionadas:

«Mañana a las nueve en el estudio y en traje dominguero de aldea.»

Al día siguiente, los mil extras, hombres, mujeres y muchachos, estaban en el estudio a la hora indicada y vestidos con el traje adecuado. ¡A esto se llama eficiencia!

Más de doscientos de los mejores bailarines de Los Angeles han estado en competencia en los estudios de la First National para tomar parte en «Why Be Good», la nueva cinta de Colleen Moore, que dirige William A. Seiter. Colleen y su pareja de baile ganaron el primer premio.

Le han escapado ciento cincuenta presidiarios! ¡Toda clase de ladrones, contrabandistas, bandidos y rufianes! Visten el uniforme de la prisión de Benchley, y sirven de «extras» en las escenas de la cárcel en «Weary River», la última de las cintas de Barthelmess, actualmente en producción en los estudios de la First National en Burbank, California.

Es probable que hace una semana estos mismos presidiarios estuvieran luciendo los ricos trajes de corte en alguna cinta de un viejo reinado o hubieran estado adornando un salón de baile en papeles de gentlemen. Mas, después de todo, se trata de Hollywood y ciento cincuenta presidiarios sueltos no preocupan a los ciudadanos pacíficos del lugar.

EMBEZADA en un sombrero de anchas alas y su pelito corto oculto, miss Moore visitó de incógnito varios dance halls populares de Los Angeles recientemente, con el fin de obtener datos que puedan ayudarla en la interpretación de «Why Be Good», su nueva cinta.

Miss Moore tiene el papel de una inquieta y atrevida chica de un dance hall en esta cinta de la juventud moderna, y antes de que se empezará la producción hizo este viaje de inspección para estudiar el tipo de muchachas que frecuentan dichos sitios.

Acompañada de su esposo, John McCormick, halló en este interesante tour a una chica que, según su opinión, es el prototipo del papel de «Why Be Good»; durante media hora estuvo observando los modales, el traje y los ademanes de la chica. Colleen declara que gracias a su visita del reconocimiento podrá ahora presentar un papel mucho más realístico.

JOSEPH FRANKLIN POLAND, conocido escritor, está adaptando al cine «Two Weeks Off», para la First National Pictures. Esta es la pieza de Kenyon Nicholson en la que cooperarán Jack Mulhall y Dorothy MacKail.

SEVEN FOOTPRINTS TO SATAN», la que cuenta con el reparto más grande del año — treinta y cinco por todo—, ha sido terminada en los estudios de la First National. Se trata de una cinta misteriosa, siendo los principales actores Creighton Hale y Thelma Todd y fué dirigida por Benjamín Christensen.

LEWIS STONE, que acaba de firmar un contrato exclusivo con la Metro-Goldwyn-Mayer, se jacta de haber recorrido el mundo entero sin salir de Hollywood. Asegura Stone que la localidad en que se desarrolla la acción de sus diferentes películas ha requerido escenarios que incluyen todos los continentes del globo.



SUZY SAXOFON

será una de las películas de la temporada por la originalidad y el ingenio, como por el efecto de su realización por la labor que desarrollan en ella todos sus intérpretes.

Anny Ondra, la bellísima actriz, es la heroína de este film, en el que ha logrado una de las creaciones más geniales de cuantas se han hecho en el cine.



Junto a Anny Ondra, que es la revelación de la temporada, figuran otros artistas tan notables como Gastón Jacquet, Olga Limbourg, Mary Parker y Malcolm Tod.

Suzy Saxofon

es una comedia alegra, puesta en escena por Charles Lamae, editada por la Hom-Sofar y adquirida para España por Exclusivas Trian.

La empresa Cinaes, presentará en sus salones esta magnífica cinta, destinada a obtener un éxito clamoroso.

Reflejo.

QUEREMOS creer en el optimismo que anima esta temporada a cuantos elementos componen la cinematografía española. Ahora que de creer, que equivale a hacerse solidario, a querer creer, que es tanto como andar sobre dudas, media alguna diferencia.

Sí, señor; queremos creer en esos nuevos entusiasmos que los anima, llenándolos de esperanzas, acaso en algunas un poco ilusiones. Pero si convenimos en que toda esperanza nace de un movimiento sentimental, intelectivo o impulsivo, y que siempre va persiguiendo un fin, muchas veces realizable y realizado, esta de ahora no será vana del todo, ni del todo inútil.

Buscando justificación a estos nuevos bríos, solamente hemos encontrado la ayuda que el público de toda España presta a la producción nacional. Pero es que esto ya lo teníamos sabido de antaño. Es que parece que en la última temporada y en esta que ahora comenzó el negocio películero español ha llegado a ganar alguna cantidad respectable de dinero. Y esto a nosotros tampoco nos llama la atención, porque nada tiene de particular.

Hace cinco o seis años, cuando se comenzó entre nosotros el desarrollo y rodaje de películas españolas, el público acudió a los salones para presenciar aquéllas, lleno de un noble y buen deseo. Pero salió defraudado la vez primera y con este ambiente no había cinta que resistiera muchos días en un cartel, ni empresa que enterada del caso se prestara, por muy altruista que fuese, a nuevos fracasos. ¡Cuánto trabajo ha costado, sobre todo a nosotros, los periodistas, el convencer a los capitalistas, directores y artistas del error en que estaban! Aquellas películas llenas de españolidades estúpidas, copiadas de esas obras absurdas de folletín, no podían ser admitidas por nosotros. Pero veíamos un empeño necio en seguir la obra aquella, más demoledora que otra cosa, y el fracaso se dejó sentir para todos. El capitalista perdía su dinero, el director no podía realizar sino cosas absurdas y descabelladas, y los artistas no encontraban medios lícitos ni ocasión propicia para mostrar sus cualidades. Todos tenían que ser bandidos o toreros. Muchas veces hemos dicho estas cosas, aunque de distinta manera. Ahora, en esta que nosotros llamaremos segunda etapa, se han venido a dar cuenta de aquel error, y han visto el resultado halagador y productivo que están dando algunas películas filmadas sobre distintas bases que aquellas primeras. Algunas de estas obras de ahora duran largas temporadas en los carteles, y las funciones se representan a teatro lleno.

«Pero hay para alegrarse por esto? Creemos que no debe pasar de una ligera satisfacción. Porque ¿es qué se ha dado cima a la

totalidad de una obra o es que la totalidad de ésta sigue camino tan seguro que ya merece honores de triunfo? Nada de eso.

Con esa ligerísima variación que ya queda apuntada, las cosas en general siguen al igual de antes. Esto de ahora es sólo un pequeño aviso, para darnos la razón a cuantos venimos veoando sin descanso sobre estas cosas de la cinematografía patria, y para advertir a aquellos elementos de que se compone o se pueda componer, que el público no es tan tonto como parece, y de él el mérito a lo que en realidad reúne condiciones, rechazando, como siempre ha ocurrido, aquí y en todas partes, lo malo, lo ridículo y lo absurdo.

Esto de ahora, como antes decimos, no pasan de ser chispazos individuales, cosas sueltas, que solamente benefician la obra particular, quedándonos en el mismo lugar de antes.

Pues esto es lo que hay que evitar ya de una vez. La obra comenzada puede llegar a terminarse. Sobrados capitalistas amantes fervorosos del arte cinematográfico hay en España con capital suficiente para hacer de esto una verdadera empresa, con responsabilidad y seguridad. Nada más fácil, teniendo ya en cuenta la seguridad con que el público responde a nuestras películas y la facilidad con que se colocan en todas las empresas, que aunar elementos y contratarlos al modo de los norteamericanos, alemanes y franceses, formando una gran compañía. ¿Quién es el mejor o mejores directores de España? ¿Quienes los mejores escenaristas y operadores? ¿Qué artistas, de los hasta ahora destacados, convendrían para los nuevos estudios? ¿Qué personas de reconocida altura intelectual y cultura artística podemos elegir? Con estos elementos comprometidos, ¿quieren ustedes decirme sino saldrán buenas obras de España?

Y con ser esto bastante no lo sería todo, si tenemos en cuenta que este procedimiento mataría a esos otros hoy en uso, como son el de engañar a un pobre capitalista, alucinándolo, y reunir, sin dirección ni cosa que lo parezca, a unos cuantos expertos para hacer algo parecido a una película. Desaparecido esto y en pie aquella otra organización, ya no sería difícil predecir algo notable para fecha próxima. Sería como, después de curada la enfermedad, seguir nuevo y distinto plan.

Entonces, sí, habría motivo de entusiasmo, pero en tanto no llegue a realizarse eso, ¿qué alegría es esta que nos hace temblar de miedo pensando si tirará un soplo el castillo de naipes?

CLEMENTE CRUZADO

Las Sales Litínicas Dalmau son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago. Hígado, Riñones e intestinos.

Para SUSCRIPCIONES de POPULAR FILM dirigirse a LIBRERÍA FRANCESA RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.

se suscribe a POPULAR FILM por
TRES MESES * SEIS MESES * UN AÑO

3'75 Ptas.

1 Pta.

13 Ptas.

Domicilio

FIRMA:

Población

Provincia

Observaciones para su envío:

NOTA: Téchense los plazos de suscripción que no convengan.

UN ACTOR DE CINE A QUIEN NO AGRADA EL ESCENARIO

ROBERT CASTLE es un actor de cine que no le agrada el escenario. Su pasión predilecta es la producción literaria. Escribir, llegar a ser un gran autor en vez de ser gran actor, es su suprema aspiración. No obstante, como quiera que los productores de películas encuentran que Robert Castle es mucho mejor como actor que como autor, nuestro hombre vese obligado a cambiar la pluma por el escenario — por lo menos durante el día — y dedicar la mayor parte de su tiempo y de sus energías a la producción de películas.

«No es que a mí me desagrade el escenario — declara mister Castle, quien en la actualidad está impresionando «La repórter relámpago» en compañía de Bebé Daniels—. Lo que ocurre es que me agrada mucho más escribir. Y cuando uno siente pasión por una cosa no encuentra más placer que en su realización. Desde luego que yo escribo. Después de salir del estudio, en la soledad de mi habitación, compongo mis obras. El trabajo del día es «el deber». Cumplido éste, me encierro en mi mundo y olvido que soy actor de cine. Al día siguiente, muy temprano, vuelvo a la realidad, me olvido de mis sueños y... con el corazón contento y la mente fresca comienzo mis labores en el escenario. Varias son las obras literarias que he producido: novelas, historias cortas, argumentos de película, artículos de crítica literaria, etc. Varias son también las películas en que he tomado parte con más o menos éxito. El día que abandone el escenario, me dedicaré por completo a la literatura.»

Tal vez el lector se admire del extraño caso de mister Castle y de los productores de películas, no pudiendo comprender muy claramente el por qué de la insistencia de las empresas cinematográficas al tratar de hacer que este escritor se dedique a la escena en calidad de actor. «Es por ventura que no hay millones de jóvenes con ansias locas de actuar en la pantalla? ¡Ciento y muy cierto! Pero al mismo tiempo no es menos cierto también que ninguno de esos millones de jóvenes tiene las cualidades artísticas, «la técnica» que posee mister Castle. Las siguientes notas biográficas pueden dar una clara idea del misterioso «por qué» de la insistencia de los productores de películas:

Aunque «La repórter relámpago», de Bebé Daniels, es la primer película que filma en América, el nombre de Robert Castle es sobradamente conocido en el mundo entero. Domina por igual el escenario del teatro hablado como el escenario cinematográfico. Durante cuatro largos años interpretó toda clase de papeles en el Teatro Nacional de Múnich y se dió a conocer como un actor y director de escena de valía. En aquella época, también escribía, pero, al igual que hoy, la parte literaria era relegada a segundo término. Los éxitos alcanzados como actor dramático hicieron que el director Veidt le ofreciese un puesto en el elenco fijo de la empresa alemana Ufa, contratándolo para que filmase diez películas. Estas diez películas fueron diez triunfos que proclamaron ante el mundo el valor artístico de Robert Castle. Aún no concluido su contrato con la Ufa, un delegado de Jesse L. Lasky, director de producción de la Paramount, le ofreció viaje gratis a Hollywood y un magnífico contrato con la Paramount. El actor no se mostró muy entusiasmado con la oferta, pero tantas y tantas fueron las ventajas y las insistencias, que al fin puso su firma, eso sí, haciendo una salvedad:

«Se me permitirá escribir?», inquirió antes de dar el asunto por terminado.

«En las horas que no esté en el estudio podrá escribir cuanto quiera, lo que quiera y como quiera», fué la respuesta.

Robert Castle es un ejemplar de belleza masculina. Tiene las delicadas líneas de Charles Rogers y la fuerza muscular de Richard Dix. Pesa 175 libras y mide seis pies y dos pulgadas y media de estatura. De ojos negros y pelo del mismo color, es una de las figuras más atrayentes de la pantalla, y se espera que sus éxitos en Hollywood justifiquen la justa fama que lo precede. Habla alemán, inglés, italiano y español.

Pantallas

Kursaal y Cataluña

MAMÁ DÉJAME AMAR". Estrenada el jueves último, es una buena producción de la Fox. Salta a la vista que fué filmada especialmente para ser presentada como película hablada, e indiscutiblemente que con el concurso del Movie-tone esta película debe ser mucho más interesante. En su interpretación Magde Bellamy imita los cantantes más populares de Norteamérica, y es lástima que no nos sea dable recrearnos con la imitación completa de aquellos tipos, en voz y acción. Esto no quiere decir que la película carezca de interés al ser presentada en silencio, pues a la creación de Magde en su papel de hija sumisa y sentimental, se une el acierto de Louise Dresser, interpretando el de una madre cuya única ambición es hacer de su hija una gran artista.

El fin justifica los medios, y todos los escenarios son sorteados por aquella con sin igual entereza hasta ver realizados sus propósitos; pero su derrota es definitiva cuando trata de impedir que los dardos de Cupido lleguen al corazón de la ya famosa artista.

La señora Dresser interpreta con gran acierto, humanizando y dando una apariencia verdaderamente real a su papel, no exento de antipatía. Magda y Barry Norton comparten el acierto de interpretación de esta película.

SU MAYOR VICTORIA". D. W. Griffith, el gran director, verdadero «as» entre los maestros de la pantalla, demuestra una vez más su formidable talento en esta nueva producción de los Artistas Asociados.

El argumento no es una novedad — basado seguramente en «Francesca di Rimini» —, es la historia de dos hermanos, uno de ellos favorecido por la naturaleza en gallardía y presencia y el otro rollizo y deformado. La mujer de este último, radiante de belleza, es el eje de la trama. Ella prefiere al hermano gentil y bien plantado, pero el otro, su marido, toma cruel venganza en ambos, matándolos.

El desarrollo de la trama está trazado con gran sencillez y los hechos se suceden con la mayor naturalidad, tomando un relieve inusitado los momentos culminantes de la tragedia. Los preliminares de la misma son una sucesión de escenas dramáticas que presienten aquella y mantienen en fuerte tensión a los espectadores.

Mary Philbin, Lionel Barrymore y Tully Marshall hacen una magistral interpretación de sus respectivos papeles. El arte y acierto en la expresión de Mary Philbin indica claramente el rendimiento que esta bella artista puede dar, sometida a una experta dirección. D. W. Griffith lleva el conflicto sentimental en el alma de ella, con la fina e inteligente percepción de la fragilidad de la naturaleza humana.

Rica y justa en ambiente, en luz y fotografía, esta producción debe ser catalogada entre las mejores del gran Griffith y aún entre las mejores que desde algún tiempo a esta parte hemos visto desfilar por la pantalla.

Capitol y Coliseum

HULA". Es una bonita comedia de la Paramount cuyo argumento sirve de base a la monísimamente Clara Bow para destacar su gran temperamento artístico. Las diferentes fases de la entretenida comedia son matizadas por la popular estrella con acertada ingenuidad y pasión, dentro de un marcado exotismo, y en sus travesuras sabe imprimir aquel su sello de gracia personalísima.

Los demás intérpretes la secundan acertadamente.

HERMANOS DE ARMAS". Sólo quedaban los Artistas Asociados por presentar una parodia de la guerra, y ésta no se ha hecho esperar. Ciento que los incidentes cómicos abundan en ella y entretejen agradablemente a la concurrencia, que ríe de buena gana las situaciones que de la farsa se derivan, pero aun cuando los editores del film han conseguido lo que se proponían, será conveniente que buscasen en los argumentos algo de más originalidad, pues son ya demasiados los films del mismo tenor que en corto tiempo nos han sido presentados.

París y Rialto

BEN-ALI". La casa Gaumont con el estreno de «Ben-Ali» demuestra una vez más el acierto con que escoge las producciones que incorpora a sus selecciones Diamante Azul. Gracias a ella podemos comprobar los progresos de la cinematografía latina. Semanas atrás, con el «Carnaval de Venecia», después con «La última cita» y ahora con «Ben-Ali» ha conseguido otros tantos éxitos que corroboran plenamente nuestro aserto.

Esta última es sencillamente una buena película, riquísima en ambiente y presentación. En el reparto se destacan León Mathot y Louise Lagrange, que interpretan con gran acierto sus respectivos papeles.

Al éxito de prensa que obtuvo cuando se pasó de prueba, ha seguido como era de esperar el de público con motivo del estreno.

PEP.

Nuestra Portada

ESTHER RALSTON

HACE unos cuatro años fué elegida esta bella actriz de la Paramount para desempeñar el papel de protagonista de «Peter Pan».

Desde entonces Esther Ralston es una de las figuras preeminentes de los estudios de Hollywood. A esta preponderancia y renombre, contribuye su singular belleza y su innata elegancia.

Recientemente la Paramount le ha renovado su contrato a larga fecha, según noticia facilitada a la prensa por B. P. Schulberg, productor asociado de la empresa en el estudio de Hollywood. Esta ha sido la consecuencia natural de los continuos éxitos de la hermosísima artista.

Esther Ralston empezará en seguida a filmar una serie de películas de asuntos diversos, la primera de las cuales será dirigida por Josef von Sternberg.

ADOLFO MENJOU

ADOLFO MENJOU goza de una popularidad enviable en todo el mundo; sobre todo entre el elemento femenino.

«Cómo, si Adolfo Menjou no es un galán joven, pinturero y bonito? Acaso por esto mismo. Las mujeres preferirán siempre un galán maduro y mundano, sabio en el flirt, diestro en las escaramuzas amorosas, a otro turbulento, apasionado, aturdido y nada práctico en la conjugación del gran verbo.

Y este actor de la Paramount, es eso: un Don Juan elegante y mundano, sin petulancias de colegial o de niño-fruta de la pantalla.

NOTICIAS DE MADRID

La S. A. Cinematográfica Hispano-Americana «Manzanera», nos comunica que la producción nacional argentina se va desarrollando progresivamente con éxito lisonjero. La mencionada entidad productora acaba de obtener ante los públicos europeos dos grandes triunfos con las películas «El lobo de la ribera» y «Federales y unitarios»: la primera de acción dramática, desarrollada entre marineros y gente maleante de Buenos Aires, y la segunda, que es una evocación de la tiranía de Juan Manuel de Rosas, sirviéndola de fondo un romance sentimental y poético. Asimismo, la película «La mujer y la bestia», exhibida en el cine «Metropol» de la calle de Lavalle (El Broadway bonaerense, como llaman a la citada calle) ha sido un éxito completo, proyectándose durante veinticuatro días consecutivos.

Las tres películas mencionadas fueron dirigidas por Nelo Cosini, actor de destacadas cualidades en la producción argentina.

En el Círculo de Bellas Artes, de esta corte, y en su salón-teatro, fué proyectada hace unos días la película de la Emelka, titulada «Amor», que tan apasionados comentarios suscitó a raíz de su estreno. El acto fué organizado por el diligente representante en esta corte, don Ernesto González, y como homenaje a la actriz alemana Elisabeth Bergner, protagonista de la cinta.

La película, admirablemente de fotografía y decorados, contiene indudables aciertos de técnica, que la hacen no desmerecer de muchas que se han aplaudido en los cines de esta corte. Puede achacársela como defecto la acción un poco lágida y premiosa en sus primeras partes, pero ello no es error de interpretación ni de dirección, ya que el asunto novelesco se tramita en idénticas condiciones. No obstante, la realización de los intérpretes es justa y adecuada, y en las últimas escenas, donde la película adquiere un mayor movimiento, obtiene el merecido éxito que su nombre garantizaba.

En suma, que nos parece injusto el ambiente que se hizo a la película de la Emelka.

El recuerdo más grato de mi vida
por CONSTANCE TALMADGE

En el tiempo en que Rodolfo Valentino era tan popular, recuerdo que hice una corta visita a Nueva York. La ciudad estaba loca por él, acababa de introducirse en todos los corazones femeninos con su célebre tango de «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis». En todas partes donde iba, me parecía ver el íntimo deseo de todas las muchachas en que cada una de ellas hubiera dado cualquier cosa para tener la suerte de bailar con aquel héroe, que aparentemente era el que poseía en mayor grado lo que Elinor Glyn llama «ello», de todos los mortales del siglo XX.

Una tarde, mi madre y yo, fuimos a Biltmore a tomar el te. Habíamos ido de compras y estaba muy cansada. Al cabo de un rato, empeza a reponerme de la tensión que significa pasar una tarde escogiendo vestidos, cuando de pronto se produjo un rumor; dirigí la mirada hacia donde todas convergían y vi a un hombre de pie, buscando una mesa. Los camareros se apresuraron a darle una, cerca del espacio reservado al baile. Era Rodolfo Valentino. De pronto la orquesta preludió las notas de un tango, y mis lectoras pudieron suponer la ansiedad retratada en los ojos de todas las mujeres. «Bailaría? Y con quién? Me volví a mi madre con expresión casi de disgusto, y le dije: «después de todo, tanto da bailar un tango con Valentino como con cualquier otro».

Oí que murmuraba alguien a mi lado algunas palabras, alcé la vista y vi de pie a Valentino invitándome a bailar aquel tango con él. En aquellos momentos, el ruido, la gente, todo, todo desapareció de mi vista, sólo sentía la emoción del perfecto ritmo, toda la esencia del arte de la danza, tal como los griegos la concibieron... la completa conversión de una escéptica... y una de las emociones más gratas de mi vida.



¿Son o no fotogénicas las piernas de Nancy Carroll? Seguramente, que Richard Arlen, que, como ella, pertenece al elenco de la Paramount, no tiene ninguna duda respecto a este punto. Pero y nuestros lectores, ¿qué opinan?



Esther Ralston, la "estrella" de la Paramount, es una de las mujeres más bellas de la pantalla. En esto están ya de acuerdo todos los entendidos en tan delicado menester, como es el de apreciar, a simple vista, los encantos que atesora una fémina.

Esther Ralston, que está segura de sus perfecciones físicas, ha desnudado sus magníficas piernas para esta escena de "Un beso a media luz", su última producción.



¿Y que nos dicen ustedes de las piernas de Colleen Moore? Tan torneadas, tan finas, tan expresivas — pues hay piernas, como las suyas, que lo saben decir todo — que parecen arrancadas de una estatua griega. ¡La de cosas que le dicen en este momento a Neil Hamilton las bellísimas piernas de Colleen Moore!

Peinado a la Magde Bellamy



8

8

En nuestra época todo es fugaz, todo pasa rápidamente, todo se hace viejo en seguida, incluso la moda.

Apenas hace dos años que el pelo a la garçon hacía furor entre todas las féminas del mundo civilizado, y no sabemos a ciencia cierta si también entre las salvajes.

Pues bien, lo que hasta hace poco era el último grito de la moda en el peinado femenino, hoy lo consideran ya las elegantes como algo rancio y antiestético que está mandado a retirar.

¿Pero es que va volver el moño para seguirle dando la razón a Schopenhauer, el malhumorado y cruelísimo filósofo alemán? No, al menos por ahora.

Sin embargo, los cabellos femeninos tienden a alargarse un poco más que ahora. Y se busca la manera de que, sin volver al fastidioso y antihigiénico moño, pierda el peinado femenino la cortedad masculina que se le había dado.

Entre las mujeres que se preocupan de harmonizar lo cómodo e higiénico, con lo estético, figura en primera línea Magde Bellamy.

Como puede verse por las fotos que ilustran esta plana, Magde Bellamy se ha dejado siete trenzas que le circundan la cabeza. El peinado a la Bellamy empieza por una pequeña trenza que cae sobre la frente. Luego, las trenzas van aumentando de tamaño, hasta llegar a la última, que es el doble de ancha que la primera. El peinado, simula así un abanico abierto, que disminuye en el lado izquierdo. Las patillas caen sobre las mejillas, dándole al rostro que

emmarcan una agradable apariencia juvenil.

¿Cómo se le ocurrió a la señorita Bellamy esta forma de peinado? Cuando se le asignó el papel de Ana Held en «Mamá lo sabe mejor», miss Bellamy se había dejado ya crecer el cabello y lo llevaba recogido por detrás con numerosos rizos que le tapaban parte de la cara. Entonces ideó el peinado con que se nos presenta en esta triple fotografía.

Magde Bellamy, antes de adoptar definitivamente este peinado, tomó las siguientes precauciones: Se lavó bien el pelo con *shampooing* y se lo friccionó después, energicamente, para que la sangre circulara con la debida regularidad. Luego de lavárselo y aclarárselo tres veces con agua muy caliente, se lo volvió a enjuagar con agua tibia.

He aquí lo que Magde Bellamy aconseja: «No enjuagarse nunca la cabeza con agua fría, pues hace que el cabello se torne áspero y se mantenga enhiestito. También, a ser posible, dejar que el pelo se seque por sí solo, pues el calor o el viento artificial lo seca demasiado aprisa, lo que le hace perder gran parte de la grasa natural que necesita para su vitalidad. La mejor manera de secar el cabello naturalmente, es restregarlo con una toalla bien seca y algo caliente.

«También he observado, que poniéndose horquillas invisibles, convenientemente distribuidas en las trenzas, hace que éstas se conserven mejor peinadas.»

A las mujeres que ya encuentran — y con razón — anticuado el pelo a la garçon, les brindamos el peinado a la Magde Bellamy.

"Popular Film" en Nueva York

Una productora de películas

Lo de producir películas como lo de fumar cigaros puros, parecía ser patriomonio exclusivo del sexo masculino. Yo no creo que exista una razón muy poderosa. En realidad, no creo que exista razón alguna. De las quinientas o seiscientas tonterías que se producen al año en Hollywood y en Nueva York, no hay razón para suponer que algunas no partieran de un cerebro femenino. Pero sea por tacto, por habilidad o por talento, las quinientas o seiscientas tonterías en forma de película, habían sido siempre imaginadas por el hombre. Un crédito para el decantado talento masculino.

Fanchon Royer destruye la tradición. En el cine, las mujeres sirven ya para algo más que para dejarse hacer el amor por los John Gilberts. Es cosa de felicitarlas, porque dicho sea, con los reparos que merece tan distinguido sexo, el papel de posesa estaba ya resultando demasiado premioso.

Fanchon Royer es productora de las películas que llevan su propio nombre. Y si usted, amable lector o aun más amable lectora, no ha presenciado todavía película alguna de producción Fanchon Royer es porque hasta la fecha esta distinguida productora no ha hecho más de un par de cintas. Ya llegarán, sin embargo, a España, para que usted pueda observar que esta muchacha sabe hacerlo tan mal como los demás productores. Pero en ella se disculpa, porque, después de todo, es mujer.

La carrera de Fanchon Royer no diría yo que es tan interesante como una carrera de Longchamps, pero no deja de tener su amabilidad. Nació hace veintisiete años y todavía es guapa. Tiene unos grandes ojos azules, una boca amplia, de dientes fuertes, seguros, a propósito para comer pan duro; una nariz recta, tirada a cordel y una sonrisa cautivadora. Con estas armas, apenas terminado el colegio, se presentó un día en Hollywood. Venía de Des Moines, en el estado de Iowa, y venía con unos deseos locos de trabajar en el cine.

Lo primero que se le ocurrió al llegar a la

Reumatismo, Gota, Artritismo, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

ciudad cinematográfica, fué buscar un hotel. Era una medida de prudencia que a mí, personalmente, me ha parecido muy acertada. Tras del hotel o por hablar con más propiedad, una vez en el hotel, lo primero que se le ocurrió fué escribir una carta a Douglas Fairbanks. Conste que hace diez años nadie sabía que existía John Gilbert. Douglas Fairbanks representaba para Fanchon Royer el ideal cinematográfico, olvidándose, naturalmente, que entre su ideal y ella existía una diminuta e importante persona: Mary Pickford.

Contra todas las leyes de la lógica, Douglas Fairbanks contestó a la señorita Royer y la presentó a su director, Mr. Jimie Hogan. ¿Por qué simpatizó Douglas Fairbanks con Fanchon Royer? Por un detalle al parecer elemental. La audaz novicia tenía el pelo en rizos como Mary Pickford. Ya ve usted lo que gana un detalle.

Un extra que gana quince dólares.

Fanchon Royer padecía de «hamletismo», o sea, en lenguaje vulgar, del mal de la duda. Todavía, ni aun después de saludar a Fairbanks, había decidido si ser artista de la pantalla o escritora para la pantalla. Dudaba entre ser estrella o ser escritora. En vista de que no acababa de decidirse, Mr. Hogan la envió con una nota a Mr. Lou Goodstadt. ¿Qué quién era ese señor? Un director cinematográfico de la Fox.

Por fin se decidió por la astronomía y el señor Goodstadt le concedió un papel de «extra». Y como venía recomendada por el director de Fairbanks, le asignó un sueldo de 15 dólares diarios en lugar de cinco, que era lo que solían ganar los «extras» por aquel entonces. Hoy ganan menos, de modo que no es para regocijarse.

Un «extra» con 15 dólares diarios — los días que trabajaba, que eran los menos — se podía considerar ya sino como una estrella, por lo menos como un cometa fugitivo. En tan voladiza situación se sostuvo Miss Royer un año. La sonrisa se despidió buenamente de sus labios. Gracias que le quedó su admirable dentadura, sus ojos glaucos y sus rizos «pickfordianos». También le quedó una admirable dosis de paciencia.

Al cabo del año se encontró con el editor de un periódico titulado «Cámara».

De periodista a la vicaría

En realidad, aunque se titulaba editor, su verdadero puesto era de redactor jefe. Iba camino, sin embargo, de llegar a poseer el periódico. Probablemente por total abandono del propietario y demás redactores. Fanchon se convirtió en redactora. Al año de escribir sueltos se decidió a contestar uno que le había enviado el ya entonces propietario de «Cámara».

Y como resultado de aquellos sueltos se provocó un lazo. Fanchon Royer y su publicista, Raymond Cannon, se casaron. Ella siguió perteneciendo al periódico. Mejor hubiera sido decir que el periódico y su propietario le pertenecían a ella.

Tres años después, daba a luz. Por entonces, Mr. Cannon estaba considerado como un excelente «escenarista». Escenarista es quien escribe argumentos para películas.

Cuando el recién nacido tenía dos meses de edad, su mamá abrió una oficina publicitaria. Se convirtió en agente de publicidad de algunos artistas de fama y en «descubridora» de recién llegados, con talento. En efecto, dió a cine algunos artistas de segunda y tercera fila.

Vivía bien. Y como vivía bien, tuvo el segundo hijo, por cierto tan hermoso como el primero, si bien por olvido no he dicho que el primogénito era bello como un clavel o como una rosa, si usted así lo prefiere.

A China

Entonces fué cuando se le ocurrió — feliz ocurrencia — convertirse en productora. Su marido ganaba abundante dinero. Ella no le iba a la zaga. Ambos tenían capital en el Banco. Una mañana — ignoro el mes — fuese Fanchon Royer a ver a su banquero. «Necesito dinero para producir películas», le dijo a quemarropa. El banquero, sorprendido acaso en ese cuarto de hora tonto que todos tenemos al día, accedió.

Así se fundó la nueva compañía Fanchon Royer Productions. La primera producción se tituló «La vida es así». A renglón seguido hizo una comedia en donde no se arrojaban pasteles de merengue a la cara de nadie para provocar la risa. Esto, dicen que produjo una verdadera revolución en Hollywood. ¿Cómo se atre-

para evitar el Estreñimiento con todas sus nefastas consecuencias, beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.

vía aquella productora de películas a hacer cintas cómicas sin merengue?

Tiene dos películas en preparación. Cuatro para el año que viene, y después emprenderá un viaje a China, donde piensa preparar una producción de verdadero ambiente oriental. Para lograrlo, según ella misma ha confesado, se llevará a dos consejeros chinos y tres actores de Hollywood. Puede que la exhibición de esta película dé fin para siempre con las revoluciones de la joven república china.

Y los niños? Muy bien. Creciendo y engordando. Uno de ellos ha aprendido a leer y el otro, según ha confesado su mamá, le gusta andar a gatas por el globo terráqueo en que su hermano aprende geografía. Un rasgo genial digno de su progenitora, Fanchon Royer.

AURELIO PEGO

Nueva York, enero.

FAJAS “Madame X” para adelgazar

Señora: Conserve usted la línea esbelta de la juventud

Si engordase usted, recuerde que las fajas “Madame X” la adelgazarán sin molestia ni riesgo algunos



“Madame X”

Paseo de Gracia, 127 - BARCELONA

"Hermano"

Último gran éxito de la orquesta Pollero
del Folies Bergere, de Buenos Aires.

Tango-Canción

Del maestro Julio F. Pollero

PIANO

Al comprar un piano, instrumento o máquinas parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Cataluña, núm. 5 - BARCELONA

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LAS MEJORES MARCAS

LOS MEJORES PRECIOS

Don Benjamín Jarnés

El — Jarnés — piensa demasiado a fondo para conceder importancia a infinidad de cosas que sólo la tienen en apariencia. Porque es un gran espíritu. Una alta inteligencia. Todo un señor.

Y por esa superioridad suya — irrefutablemente probada en las admirables obras: «El profesor inútil», «Ejercicios», «El convidado de papel», «Vida de San Alejo»... —, no bastan su afabilidad y su llaneza, para que se le llame simplemente por su nombre.

Su elevado puesto en las letras le convierten en lo que más desdeña su modestia, limpia y honrada: en un escritor con don (aparte de sus dones de excepción). De Benjamín Jarnés sencillamente, pasa a ser — contra su gusto, pero por su voluntad de superarse — don Benjamín Jarnés.

Y de don Benjamín Jarnés es esta frase rotunda: «Es preciso forjar una prosa que sólo pueda ser leída a media voz». Y amigo de predicar con el ejemplo, su labor entera no persigue otro fin.

Y así resulta que la mejor definición de su personalidad literaria es aquélla: una prosa para ser leída a media voz.

Por la siguiente muestra — elegida al azar — de «Mañana de vacación», uno de los relatos maestros de «El profesor inútil», lo veréis. Y os convenceréis, además, de su fuerte originalidad y de su modernismo auténtico. Hela aquí: «La Glorieta de Atocha es la palma extendida de una mano gigante que prolonga sus dedos en largas fibras nerviosas, destrenzadas luego para hacer vibrar a toda España. O quizás es un puerto sobre el Mar Gris. Se cuentan el Mar Negro, el Rojo y el Blanco, pero apenas se recuerda al Mar Gris; es decir: Castilla. Sólo algún tratado de retórica de la raza nos describe minuciosamente esa amplia meseta, tapizada de muchos kilómetros de estameña parda. Aquí, como en todos los puertos, se juntan el dinamismo y el éxtasis, el vuelo y el reuma. Hay en el muelle lanchas atracadas, olor a pescado, collares de luces nadando en el agua negra de la noche. Y todo hiere de pasajeros febres que van a perder el vapor. Quizás en el puerto de Atocha sólo falta esa enorme estatua del descubridor de Iberia, el Colón de los grandes puertos, que señalase con el dedo a ninguna parte, mástil de piedra donde encallan todas las miradas sin brújula».

* * *

Es en uno de los despachos — libros y periódicos alemanes, franceses, ingleses e italianos por doquier; cultura amplia, universal — de la «Revista de Occidente».

— Ya he visto que hace usted crítica cinematográfica en la «Revista» — le digo a Jarnés.

— Sí. No había más remedio que abrir esa nueva sección. Es una exigencia de los tiempos. Vela ya lo indicó. Y antes que él Ortega.

Aprovecho la coyuntura de la cita para preguntar:

— ¿Y qué opina Ortega y Gasset del cine?

— Nadie mejor que él para contestarle.

— Desde luego.

— Pero nosotros, los que estamos a su lado, sabemos que le interesa. El hecho de que se le dedique en la «Revista» un buen espacio ya expresa algo.

— ¡Claro! Como que es reconocerle categoría.

— Bueno, pues, sencillamente, lo que yo pretendo es saber lo que opina usted acerca del cine...

— ¿Y qué quiere usted que opine? Que se me antoja un regalo espléndido que hace esperar otras posibles, otras inagotables sorpresas del espíritu. Cuando las artes parecían enroscarse irónicamente sobre sí mismas, fatigadas de repetir los viejos temas, aparece el cine, como un chiquillo travieso, proclamando la soberanía de su infancia. Hoy, ya adolescente, tiene encantos insustituibles, seducciones que ya difícilmente provocan las demás artes: hablo de encantos de orden sensitivo. Puede rehacer parcelas pictóricas, literarias, eliminando pesos muertos, vivificando ademánes, resucitando fisonomías. Una biblioteca, un museo, paseados por la pantalla, pueden remozarse, encender emociones apagadas. El cine, aparte de su terreno propio — donde no se ven aún muy claros los confines — es un gran vivificador de obras de arte olvidadas, un delicioso despertador de sensaciones dormidas. Ahora esperamos ver a Mosjoukine convertido en Julián Sorel, como antes se convirtió en el inolvidable Mattias Pascal. Y tantas resurrecciones más.

— Pero usted cree que es arte?

— Naturalmente que el cine es un arte. Ha seguido el proceso evolutivo de las demás bellas artes. En el cine poseemos los dibujos de la cueva de Altamira y los romances de cordel. Ya apuntan sus clásicos y se señalan sus épocas. Quizás lo peor del cine son — somos — sus teorizantes. Que se nos perdona, por ahora. Que se tenga en cuenta que carecemos de tradición... No tenemos un San Isidoro del cine, ni un Clarín, ni un Menéndez Pelayo del cine. Ni un mal apuntador. De modo que era preciso hacer también en crística los dibujos de las cavernas y las aleluyas de quiosco. Poco a poco, iremos formando la tradición, y los demás nos respetarán, no por ser buenos, sino por ser los primeros. Lo mismo hacemos nosotros con tantas respetables e insopitables obras clásicas.

— ¿Y qué lugar le asigna usted al cine entre las artes?

— Podía contestar que ninguna es la primera; que todas están en la misma fila... Podía recordar que en la escala de las artes, precede siempre aquella cuya materia es más sutil, cuyos medios de expresión son más simples. Y claro que lo más sutil es el pensamiento, y el medio más simple es confinar el viento — el espíritu — en la cápsula de una letra, de una palabra, de una frase, de un poema. Creo que al arte de escribir sigue el arte del cinema, porque su materia es también la que sigue en sutileza a la palabra; es decir: el gesto, el ademán, «el movimiento expresivo de la materia», el fotogenismo: lo más sutil después del «movimiento expresivo del espíritu», que es la idea. Creo que después viene el sonido, el color, el mármol, el cemen-



Llega Antonio Espina, el novelista de «Pájaro Pinto» y agudo ensayista de «Lo cómico contemporáneo». Y la entrevista se interrumpe para ceder la vez a una conversación entre tres.

Aparece a poco Corpus Barga, el redactor correspondiente de «El Sol» en París, incidentalmente en Madrid y presto a salir en avión, dentro de unas horas, para Lisboa. Y después el ilustre sabio don Blas Cabrera.

Pero las visitas no son largas, por mi suerte de entrevistador.

Atendidos por Jarnés en lo que buscan, se van pronto. Y quedamos de nuevo los dos solos.

Y con mis temores de si nos dejarán concluir en paz o no, me dirijo derecho al asunto.

to armado... Pero todo esto quizá disguste a algún músico, a algún pintor, a algún escultor, a algún arquitecto... No se deben nunca redactar escalafones.

—Y a cuál prefiere usted: al cine o al teatro?

—El teatro es tanto como fusión del pensamiento, del color, del movimiento, de la luz, del sonido... Es decir: una maravillosa mezcla que podría — bien realizada — ser, no por su mas calidades, sino por inteligentes fusiones, la cumbre de todo arte. Teatro, teatro actual, es como decir: Química de las artes. Pero ya

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

sabemos que en lugar de excelsas químicas sólo se nos ofrecen lamentables mixturas. En lugar de champaña, arrope. Creo en el teatro, y lo quiero, aunque ahora por razones adjetivas, prefiero el cine. Sin dejar de aplaudir los intentos de rehabilitación del teatro, como el realizado en el «Caracol», donde se demuestra a las gentes que realmente existe un arte teatral muy ajeno al aplaudido corrientemente.

—Confía usted en el porvenir del cine?

—Sí, pues es magnífico. En el terreno estético llegará a fijar exactamente sus confines, se desprendrá de adherencias de otras artes, manejará diestramente la materia fotográfica, es decir: «el movimiento expresivo de la materia». Sin ruidos sonoros, sin tanto truco dramático — aunque el peligro teatral tardará en desaparecer, porque a un actor, a una mimada actriz les es penoso no subrayar su belleza, no destacar lo que ellos creen «la naturalidad»—. En el terreno económico, el porvenir del cine ya es un presente.

—Y respecto al cine hablado y sonoro, ¿qué piensa usted?

—Que es una degeneración del verdadero cine. No sé cómo se ha pensado hacer hablar a la pantalla. Eso es querer que canten un responso los caballeros del entierro del conde de Orgaz. Es querer mixtificar, y en arte sólo se puede combinar. No creo que se llegue al cine hablado, una modalidad del cine con cañones. No importan las pruebas realizadas. ¿Qué nos dirían los actores? ¿Con qué acento? ¿En qué idioma? Habría que aplicar el esperanto al cine, y... ¿cómo podríamos resistir «Amanecer» en esperanto?

—Y en cuanto a las distintas producciones películas, ¿su favorita es...?

—Ninguna y todas, cada en su especialidad... En el film yanqui solemos ver una ingenuidad que, si no llegase tantas veces a la fiereza, sería siempre algo delicioso, fragante, insustituible. En el ruso, solemos ver profundidad, ruda emoción de humanidad doliente que cuando no roza el turbio melodrama, cuando no cae en lo monstruoso, nos seduce como un poema de Baudelaire. En el alemán, solemos ver sabiduría que, si no llegase al maquinismo, al puro alarde técnico, es admirable. En el francés, solemos ver eso que se califica de «muy francés»: la gracia y sutileza imprescindibles al arte, con su peligro de caer, en la banalidad, de caer en la nada con arreves. También aquí es difícil jerarquizar. Pero podemos hablar de gustos, de los que tanto se ha escrito: me gustan «La Quimera del oro», «Amanecer», «Sombras», «Varieté», «El navegante», «Matías Pascal»... Creo que no hay naciones, sino talento, directores, disciplina, generosidad económica, buen gusto... y, en último término, actores, paisajes, argumentos.

—Y llegamos al punto peligroso. A la cinematografía española.

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

—Y por qué peligroso? No soy con el motivo. Al cine español no le faltan argumentos, paisajes, actores... y, en último término, buen gusto, generosidad económica, disciplina, directores. Creo en el talento de los que han de realizar la futura película española: talento cultivable, refinable, ambicioso de perfección, sometido a superiores normas de cultura cinematográfica. Nuestros filósofos, nuestros poetas, nuestros pintores, nuestros músicos, nuestros hombres de ciencia, se trajeron de Europa enseñanzas que aquí apenas pudieron adquirirse. Antes y ahora. ¿Por qué no seguir

Reumatismo, Gota, Artritismo, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las

Sales Litínicas Dalmau.

igual camino en el cine? Sé que hay alguna excepción, y la admiro. Muy bien. Es usted optimista. Y lo celebro. Pero, ¿a que no tarda usted en cambiar de actitud?

—Acaso, pero si no se explica...

—Se trata de que me diga usted su parecer sobre nuestras posibilidades cinéticas.

—Creo en la posible altura del cineasta español. Como creo en Picasso, en Ramón Gómez de la Serna, en Falla—cimas actuales europeas.

—Y qué más?

—Que creo también que falta mucho tiempo para que el cine español alcance ese nivel. Las razones son muchas: mejor es no apuntar ninguna.

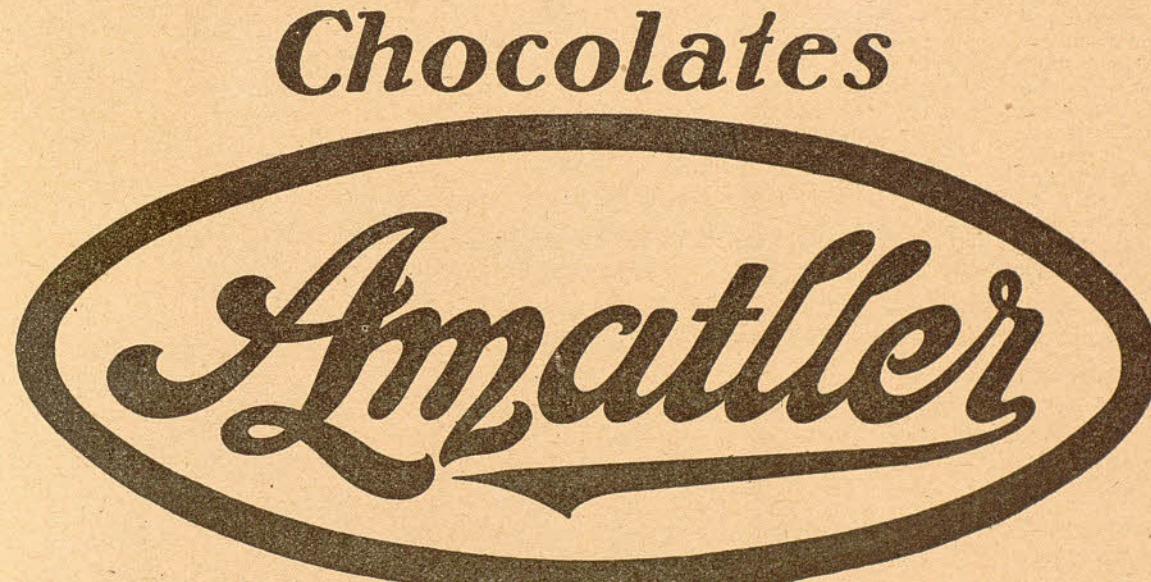
—Sí, es lo mejor. Para ahorrarse un mal rato. Lo dejamos, ¿no?

—Como usted disponga.

Y, en efecto, el mutuo acuerdo es «dejarlo».

L. GÓMEZ MESA

Madrid.



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

¡Santos inocentes!

COINCIDIENDO la salida de uno de nuestros números con la festividad de los Inocentes, un querido camarada de Redacción, Clemente Cruzado, tuvo la humorada de simular una intervención con el famoso astro de la pantalla Adolfo Menjou.

Es esta una costumbre de la Prensa española, y nosotros, en esta ocasión, quisimos seguirla. Sin embargo, pocas veces los profesionales del periodismo han caído en la inocente trampa. Una de estas contadísimas ocasiones fué cuando el gran Mariano de Cávía escribió en «El Imparcial», de Madrid, una información sobre el supuesto incendio del Museo del Prado. Otra ha sido ahora, con motivo de publicar un compañero nuestro en estas columnas una falsa intervención con el actor de la Paramount.

Periódicos tan avisados como «Heraldo de Madrid» han creído auténtica esa charla, a pesar de que se decía en ella que Adolfo Menjou estaba en Barcelona y hospedado en el Hotel Ritz.

«¿Cómo no se le ocurrió al popularísimo colega informarse por su correspondencia?»

Otro diario que ha picado el anzuelo ha sido «La Voz de Levante», de Alicante, que por pluma de José Alonso —de ganso ibamos a decir— trataba de inculcar al protagonista de «Un caballero de París».

Y aún habrá otros periódicos, no llegados a nuestras manos, que habrán cometido idéntica plancha.

A nosotros no se nos ocurre llamarles a esos colegas más que ¡Santos inocentes! Porque se han comportado como codornices sencillas y cándidas palomas del periodismo español.

Tom Mix lucirá sus habilidades de cow-boy entre los gauchos de las pampas argentinas.

QUIÉN no conoce al héroe de tanta película audaz? Tom Mix, el que fuera guardabosque en Texas, el soldado que peleara a las órdenes de Teodoro Roosevelt, es uno de los más populares actores cinematográficos. Supo trasladar a la pantalla el culto al coraje, electrizando al espectador infantil y asombrando al observador adulto. El es una síntesis del Far-West semifabuloso. Arriesgado, audaz hasta la temeridad, valiente frente a un enemigo invencible como la naturaleza virgen; jinete en su famoso «Malacara», ora sirviéndose de su revólver, ora de su lazo mágico, y siempre espantando al miedo con su candorosa sonrisa de niño travieso, el actor de «Venciendo abismos» tiene algo de Quijote lanzado a la aventura desconocida. En las pampas argentinas,

adonde va a trabajar, confirmará su prestigio de vaquero insuperable; y será espectáculo estupendo el que ofrecerá, al frente de sus huestes, el soldado que se batió, por las franjas y las estrellas, en la China y en Filipinas, al tener que actuar entre los bravos gauchos, para los cuales el arte del lazo y de la doma son sencillos pasatiempos. Y acaso Tom Mix, subyugado por aquel ambiente, propicio a lo heroico, experimente la sensación de hallarse entre antiguos camaradas de andanzas y como en su propia patria.

Los turistas en Hollywood

COMPITIENDO en rango con las maravillas del mundo, tales como la Alhambra, la torre inclinada de Pisa, El Louvre, la torre de Londres, etc., está Hollywood. Anualmente miles de turistas de todas las partes del mundo obtienen permiso para visitar los terrenos de las compañías cinematográficas. Entre estos visitantes se encuentran nobles, banqueros, gentes famosas de todas clases y hordas de turistas de la variedad que pueden encontrarse en cualquier puerto o punto histórico del mundo.

En los estudios cinematográficos, sin embargo, se ha creado un nuevo problema. A la Torre Eiffel no le importa que miles de personas se paren a contemplar su inmensa altura; a los reyes enterrados en el Escorial no les perturban los homenajes de miles de visitantes; pero los artistas del cinema en Hollywood están trabajando y aquí está el problema que tienen que resolver.

A cada uno de nosotros nos es muy agradable recibir visitas de amigos, pero por más amigos que sean, el trabajo es lo primero. Es verdad que a muchos de los artistas, Douglas Fairbanks, por ejemplo, les gusta trabajar delante de tropel de visitantes. A mí no. Yo no puedo hacer nada cuando siento unos ojos curiosos sobre mí. Los guías, por lo tanto, no se acercan por los terrenos donde yo estoy trabajando.

No puedo soportar ojos curiosos espiando mis actos. No puedo pensar en otra cosa. Pierdo el humor completamente, me pongo como un chiquillo, abochornado. He tratado de controlarme en este sentido, pero ha sido inútil: tengo que dejar de trabajar hasta que se va la gente. Greta Garbo es igual; así es

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmatia y adquirirá salud y vigor.

que nadie de fuera ha conseguido vernos a ninguno de los dos trabajando en una escena romántica.

En nosotros es cuestión de temperamento; pero en algunos de los otros departamentos es cuestión de necesidad. En los terrenos donde se están filmando las comedias, mantienen estricta vigilancia. Si no tienen las puertas cuidadosamente guardadas, espías y ladrones de ardides cómicos, pueden coger sugerencias del trabajo de un director para luego vendérselas a otro como ideas propias. Esto ha sido hecho varias veces. Ha sucedido más de una vez que un director trabajara en alguna parte especial de una comedia ideada por él, para verla casi seguida en alguna otra comedia de otra compañía, robada y vendida a algún director más rápido que él.

Buster Keaton y los otros cómicos principales, tienen mucho cuidado en este sentido. Sus producciones son filmadas despacio, pero no dan la oportunidad para que les roben la idea. De cualquiera de sus ideas originales puede salir una comedia de dos partes, filmarse y producirse en menos de tres semanas.

A excepción de los terrenos donde trabajan los comediantes o los pocos del temperamento mío, Hollywood no es inaccesible. Por supuesto que no está permitido vagar de un sitio a otro como podría hacerse por las calles de cualquiera otra ciudad, pero se obtienen fácilmente permisos para visitar. Hay guías para enseñar la ciudad y la gran área, que no ha sido cerrada oficialmente, es recorrida diariamente por miles de visitantes.

Estos visitantes no lo ven todo; pero francamente creo que ven lo suficiente para quedar impresionados con las maravillas de este negocio.

Y después de todo, se pierde muy poco si yo me niego a trabajar mientras hay visitantes. Me han dicho que el film terminado es una atracción superior...

JOHN GILBERT

Confesiones de Nancy Carroll.

CUÁL es mi virtud favorita? La lealtad. **C**uál es la virtud que más aprecio en la mujer? Ser esencialmente femenina.

¿Cuál es la cualidad que más aprecio en el hombre? La ambición.

¿Mi ocupación predilecta? Bailar.

¿Mi idea acerca de la felicidad? Tener amistad.

¿Mi idea acerca de la mayor desdicha? Discordia.

¿Mi color favorito? El verde.

¿Dónde prefiero vivir? En las montañas.

¿Mi autor predilecto? Stevenson.

¿Mi poeta predilecto? Longfellow.

¿Quién es mi «héroe» en la vida real? Mi padre.

¿La heroína que más admiro? Juana de Arco.

¿La aversión que más odio? El sarcasmo.

¿Qué carácter histórico más admiro? Benedict Arnold.

¿Cuál es mi papel favorito? El de Daisy en la nueva película que estoy filmando para la Paramount en compañía de Gary Cooper.

Bárbara Benneth toma parte en «Stepping High».

BÁRBARA BENNETH, artista teatral y de la pantalla, ha sido elegida para filmar el papel principal femenino en «Stepping High», una película hablada, correspondiente al programa de la F. B. O. 1928/29.

Bárbara es hija de Richard Benneth, que trabaja ahora en «Jarnegan», en Nueva York, y hermana de Constance y Joan Benneth. Fijuró en la película «Black Jack», y el año pasado trabajó con su padre en el teatro en la obra «The Dancers».

Por varios meses ha estado bailando en el Club Lido, y se le considera como una de las mejores bailarinas y más bellas mujeres del teatro americano.

¿Cuáles son sus «estrellas» favoritas?

«Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de «estrellas» americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU

254 Manhattan Avenue - NEW YORK

ARGUMENTOS
DE
PELÍCULAS

El Sultán Rojo

(Continuación)

—Procure encontrar a Maluk, el sultán de los mendigos. Ese hombre sabe todo cuanto pasa en la ciudad.

—Le buscaré sin descanso.

—El podrá ayudarle mucho, estoy seguro. Está metido en todas las intrigas, y si quiere puede informarme con toda exactitud.

—Gracias, señor cónsul.

—Y si en algo oficial o particularmente puedo serle útil, no titubee usted en venir a buscarme o en lamarre.

—Muy agradecido, señor cónsul.

En aquellos momentos entró en el despacho del diplomático la otra Haydée, la que él tenía bajo su custodia.

Alcides, maravillado al verla, retrasó su salida del consulado.

—Esta es nuestra protegida Haydée —le dijo el cónsul.

—Sí, ya la recuerdo...

Haydée se cubrió el rostro y se apartaba de Alcides, que trataba de estrechar su linda mano, y dijo al cónsul, creyendo que el joven prestidigitador era un enemigo suyo:

—Señor cónsul, este hombre es uno de los que la otra noche acompañaban al coronel Jherba.

—Tranquilícese usted: es un amigo.

—Un amigo?

—Sí. El y su compañero tratan de libertar a su hermana.

El bello rostro de Haydée iluminóse con una sonrisa y el pecho de Alcides ensanchóse de alegría.

Ahora sí que se estrecharon la mano, y en la presión de la de Alcides había fuego de amor.

—Volveremos a vernos, señorita —dijo a Haydée, que le sonreía con un encanto irresistible—. Voy a tratar de libertar a su hermana y a mi amigo.

—Que Alá le proteja, señor!

El cónsul, a su vez, también le dió ánimo:

—Mucha sangre fría, amigo mío! Seguramente encontrará usted a Maluk por los alrededores de la gran mezquita.

Juan Pablo y la otra Haydée se vieron en los jardines del palacio de Tchérágán.

Juan Pablo le contó lo sucedido... y no le ocultó lo feliz que era al lado de ella...; pero como Haydée se mostró al principio un tanto recelesa, le dijo:

—Le juro a usted que me he metido en esta aventura sin saber adónde iba a parar. La prueba de mi inocencia es que me encuentro aquí prisionero con usted.

Y ella, convencida, respondió:

—Le creo a usted. En sus ojos se lee que no sabe mentir.

—No miento, Haydée, mi bella Haydée! Estoy aquí para salvarte, porque te amo!

—Oh, señor!

—Soy sincero! No he podido olvidarte desde aquella trágica noche que te vi por primera vez.

Alcides, ayudado por la Providencia, encontró a Mukdar en el café que el viejo pillo frecuentaba, y despertándole, pues estaba tumbado en un sofá, le dijo:

—Ya te tengo, malditó! Tú eres quien nos ha metido en ese tenebroso asunto, y tú serás quien nos saque de él! De lo contrario...

—Pero... pero... yo no... no...

—Basta! Tu conoces a Maluk.

—Sí; es un buen amigo mío.

Vas a conducirme en seguida a su presencia.

Un poco después Mukdar presentaba a Alcides a Maluk, y el joven francés refirió a éste sus cuitas.

Asombrado, el sultán de los mendigos preguntó a Alcides:

—¿Quién te ha hecho suponer que yo conozco el refugio de Murad?

—Lo adiviné... y, además, me lo dijo el cónsul de Francia, que te aprecia mucho.

—Pero tú eres un enemigo... un enviado de Abdul-Hamid!

—No, hombre, no! No confundamos. Tanto yo como mi amigo Juan Pablo, que se halla, como te acabo de

dicho, preso en el palacio de Tchérágán, no tenemos más que un pensamiento: salvar a Haydée, a la Haydée que está presa con él. Toma esto en prenda de mi sinceridad.

Y le dio una valiosa borla del collar que Jherba-Bey le regalara como recompensa particular.

Convencido con dinero, pues una buena suma valía dicha borla, Maluk respondió a Alcides:

—Extranjero, tú no verás a Murad, pero voy a entregarle una carta suya.

—¿Y qué haré yo con esa carta?

—Murad la ha escrito para su hermano. ¿Se la quieres entregar tú?

—¿No me va a comprometer el texto de esa carta?

—Puedes entregarla sin temor a Abdul-Hamid.

—Pues voy volando.

Al poco llegaba a la presencia del sultán, y le entregó la citada carta, cuyo texto era el siguiente:

Me sacrificaré para salvar a las dos Haydée que vivieron con el digno Ali y una de las cuales es mi hija querida.

Me constituiré preso tan pronto la Haydée que vivea prisionera en el palacio de Tchérágán haya sido puesta en libertad y conducida al consulado de Francia, para que no sea separada más de su hermana de adopción, contra su voluntad.

Murad

Abdul-Hamid rugió como una fiera ante la imposición de su hermano. ¡No! ¡No entregaría a Haydée!

Alcides vió la ira retratada en el semblante del sultán y pasó un mal rato, tanto más cuanto que se le encaró para insultarlo:

—Traidor! Te has vendido a mis enemigos! Mereces los más horribles suplicios...

El favorito intervino a favor de Alcides, que estaba perdiendo la paciencia. Leyó la carta de Murad y dijo al sultán, persuasivo:

—Esta carta es muy grave y suplico a Su Majestad que no se deje llevar de la cólera.

—Tú crees...

—Yo propongo, señor, que este extranjero vaya a decirle a Murad que será perdonado y absuelto a condición de que cumpla su palabra.

Luego le murmuró algunas palabras al oído.

El sultán reflexionó e hizo caso del consejo de su favorito, cuya astucia era infinita. Y dijo a Alcides:

—Ve y dile a Murad lo que acabas de oír.

Marchóse Alcides, lleno de ilusión, y Jherba-Bey, a solas con el sultán, le expuso el plan que había concebido para vencer a Murad en habilidad...

—Nos desafiaría Murad si, en vez de una Haydée, tuviésemos las dos en nuestro poder?

—Qué pretendo hacer?

—Dejadme realizar mi plan, señor...

Cuando el sol se hubo ocultado, Maluk se presentó en el consulado

—¿Qué motivo traes aquí al sultán de los mendigos? —preguntó el cónsul.

—Quisiera hablar con la Haydée que guardas aquí.

—Debe estar en su cuarto. Voy a llamarla.

—Si, ve y, aunque duerma, despírtala, pues traigo para ella un mensaje del sultán Murad.

Entró el cónsul en las habitaciones ocupadas por Haydée y se asombró al encontrarlas vacías.

Llamó a Maluk y a un criado con luz, y dijo, mostrando al primero un vidrio roto del balcón del dormitorio:

—La han raptado!

Maluk exclamó con odio:

—Esto es obra de Jherba-Bey, el alma negra del sultán!

—No lo dudo... pero, sin pruebas, ¿qué puedo hacer yo?

—Si tú no puedes hacer nada, yo puedo mucho y voy a obrar.

—No pierdas, pues, ni un minuto, Maluk! Temo por la vida de esas dos jóvenes!

Soy yo quien ha facilitado la fuga de Murad y seré yo quien salve a su hija.

Alcides llegó en tan críticos momentos al consulado,

y, enterado del rapto de su amada, se unió a Maluk, dispuesto a matar o a morir por salvarla.

Seguidamente Maluk expuso a Alcides su plan y consiguieron entrar por un pasadizo secreto en el palacio de Tchérágán, donde suponían estarían ya juntas las dos remanas con Juan Pablo.

Al salir de él vieron en una galería a Juan Pablo con su amada Haydée, y corrieron a su encuentro, para empujarlos hacia el pasadizo. No faltaba ya más que la otra Haydée. ¿Dónde estaría? Iban a proseguir en sus exploraciones, cuando vieron lanzarse impetuosamente sobre ellos a Jherba-Bey con un buen número de soldados, dejando a la Haydée raptada del consulado en otra galería, pues acababan de llegar y no había tenido aún tiempo el favorito de presentársela al sultán.

Maluk y Alcides se precipitaron por el pasadizo, con Juan Pablo y su amada a la cabeza, pero Jherba-Bey descubrió el secreto y los persiguió encarnizadamente con algunos hombres.

Pronto les dió alcance, pero Alcides y Maluk contuvieron a los escasos soldados que siguieron al favorito, y Juan Pablo, con admirable valor, se encargó de dar su merecido a Jherba-Bey.

Este confiaba en la victoria, contando con la carencia de armas de Juan Pablo, mas éste logró desarmarle y lucharon cuerpo a cuerpo, metidos en el agua del subterráneo.

Y como Juan Pablo era más fuerte que su contrario, le derribó de un golpe diestro. Jherba murió ahogado.

Haydée ayudó a su amado, que estaba herido, a salir del agua, y cuando lo logró, Alcides y Maluk acudieron, pasado el peligro, y le cuidaron solicitamente, huyendo después hacia el consulado.

El sultán temió volverse loco al enterarse de la muerte de su favorito y de los inútiles esfuerzos de sus soldados para evitar que Juan Pablo y Haydée fuesen sacados del palacio de Tchérágán.

Sabemos que se han refugiado en el consulado de Francia —añadió el jefe de la patrulla que salió en persecución de los fugitivos.

—De modo que —rugió el sultán— no hemos hecho más que cambiar de Haydée, puesto que ahora tenemos en nuestro poder a la que estaba en el consulado?

—Sí, señor.

—¡Qué idiotas!

Dio orden de que Haydée fuese devuelta al consulado, y, una hora más tarde, Alcides abrazaba a su amada, imitando a Juan Pablo, que ya había concertado su boda con la otra Haydée.

Y Murad, fiel a su palabra, se presentó en el palacio imperial, entregándose preso a su hermano.

El sultán le hizo encerrar en una habitación, como medida de prudencia, pero ninguna cárcel, ninguna mazmorra es capaz de retener prisionero a quien, cansado de la vida, busca la eterna libertad: Murad se envenenó.

Y hallóse sobre él esta carta, que el sultán leyó maldecido a su hermano con toda su alma por sus pre-sagios, funestos para él:

No me quedaba ya nada por cumplir en este mundo, porque me parecía monstruoso hacer correr la sangre para reconquistar mi imperio...

Día vendrá en que el poder despótico del sultán se hundirá para ceder el sitio a una Turquía más joven y más bella...

El fin de mi vida no ha sido inútil, puesto que he podido hacer la felicidad de dos criaturas... Es la voluntad de Alá que ignoren siempre cuál de ellas es mi hija.

Hago votos porque vivan siempre libres, felices y amadas.

Murad

Y las dos Haydée, libertadas definitivamente por el amor, embarcaron con sus respectivos amados hacia Europa... hacia la felicidad... para olvidar su trágico pasado.

FIN

PRÓXIMAMENTE

El gran combate
LA INTERPRETACIÓN
CUMBRE DE **Colleen Moore**



Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



*«¡¡POR FIN!!
Encontré las mejores
y más económicas»*

Para combatir la **Gota, Reumatismo, Artritisimo, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etcétera.**

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRÁFIA
REPRODUCCIONES DE ARTES
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e in-sustituibles Sales Litínicas Dalmau.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona



ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES

S. A.
SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**
A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

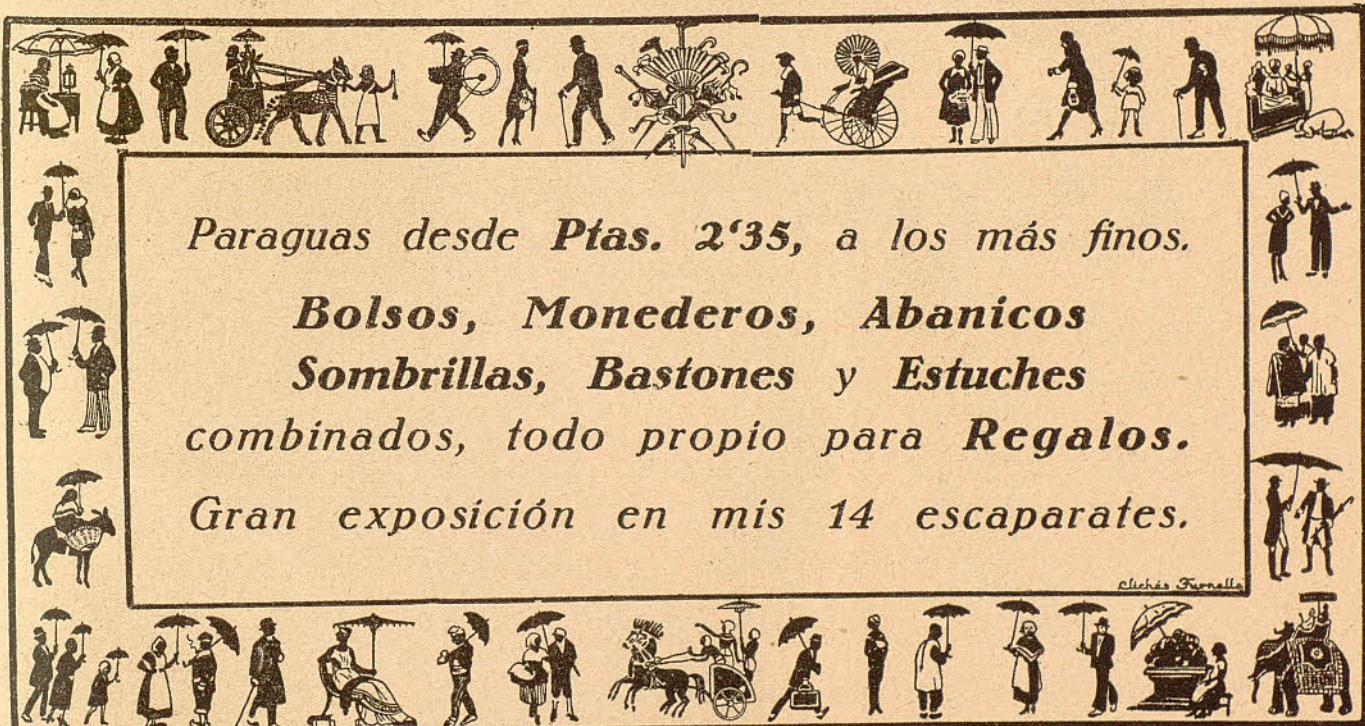
TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

*La casa que fabrica y vende
más paraguas de España*

Pío Rubert Laporta



66, Ronda San Antonio, 66 - BARCELONA

